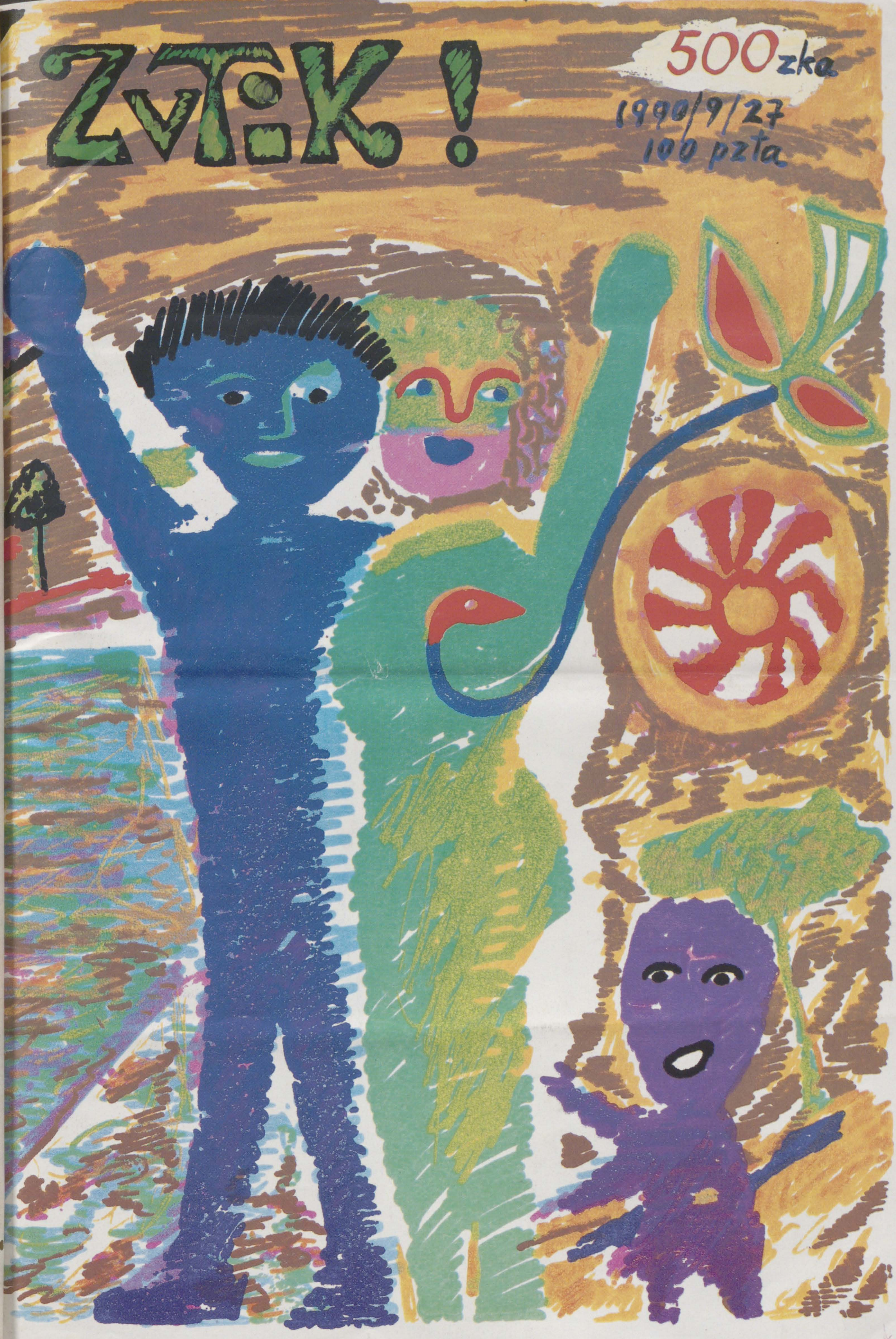

ZUTIK !
500 zka
1990/9/27
100 pzta

Zutik! Legezko Gordailua: BI-1127-90.

LKI

Araba: Cuchillería, 71, 3. 01001 Gasteiz. Telefonoa: 945/288192.

Bizkaia: Plaza Berria, 6, 4. 48005 Bilbo. Telefonoa: 94/4155211.

Gipuzkoa: Peña y Goñi, 13, 1. 20002 Donostia. Telefonoa: 944/289611.

Nafarroa: Zapatería, 31, 1. 31001 Iruñea. Telefonoa: 948/227517.

Maketa: Jérome Oudin & Susanna Shannon

Portada: Zumeta

500 Y ...

(Propuestas Para Una Discusion)

En abril de 1961 se presentaba en el entonces dormido panorama vasco una nueva publicación, de la mano de la joven organización ETA. La portada de aquel innumerado número uno choca un poco, conociendo la trayectoria posterior de la revista: una foto y una nota biográfica oficial del lehendakari Leizaola...

De entonces acá, ininterrumpidamente, siguiendo el doble ritmo de la lucha clandestina y de los debates internos de la organización; acompañando evoluciones políticas, y rupturas, como la de ETA VI, y unificaciones, como la realizada con LCR poco después; semanal desde el estreno de la legalidad, quincenal después para dosificar energías para la larga travesía... hemos llegado hasta este número 500 de Zutik!.

Estos últimos cinco años han constituído la última etapa, dejando de ser el humilde cuadernillo que se vendía junto al "Combate" semanal, para pasar a ser un periódico propio, completo. En este tiempo nos hemos adentrado, con excesiva cautela a veces, en temas complejos y espinosos; hemos esperado ese reportaje sensacional o aquel artículo que levantaría ampollas, y que no han acabado de llegar; experimentado estilos, con desigual fortuna; buscado colaboraciones, y encontrado, a veces de forma inesperada; perdido el miedo a contradecirnos y a debatir en público; aprendido nuevas técnicas que no hubiéramos sospechado...

Podríamos contar toda una película. Pero no es el momento de mirar a la larga historia que queda atrás, ni de hacer balances, ni tan siquiera balances equilibrados. Hoy, particularmente, nos interesa hablar del pasadomañana, pues estamos al final de una etapa, y en vísperas de otra nueva.

En efecto, entre LKI y EMK, dos viejos partidos que a pesar de sus diferencias y sus estilos particulares se han movido en unos parámetros muy parecidos, se ha abierto un proceso de aproximación, y hay voluntad compartida, y posibilidad cierta, de que concluya bien. En estas páginas se habla de ello. Se abren nuevas perspectivas y nuevos desafíos.

Ultimamente hemos intensificado la colaboración entre Zutik! y Zer Egin?, intercambiando trabajos, haciendo algunas labores comunes. Muy por detrás de lo posible y lo deseable. Pero ambas redaccioneshemos empezado a conocer a la otra parte, a descubrir que más allá de algunos criterios editoriales diferentes, la preocupación y elaboración de los dos periódicos tiene un alto grado de coincidencia. Basta comparar el sumario de cada número. Así que hemos empezado a discutir cuáles serían los rasgos de un nuevo periódico, a impulsar conjuntamente a partir de los actuales Zutik! y Zer Egin?

La idea es sugerente, los interrogantes todavía muy grandes. ¿Un periódico que sea continuidad de los actuales, mejorándolos por supuesto; o un producto nuevo, aunque se apoye en lo que hemos hecho y conseguido hasta ahora? ¿Qué sobra y qué falta en los actuales periódicos, qué debemos cambiar, secciones, estilos periodísticos, diseños, ...? ¿Qué lugar tendrá el euskera? ¿Mayor difusión comercial? ¿Resulta lo más adecuado un "periódico de partido", como el que hemos tenido hasta ahora; o mejor un periódico identificado con las ideas y proyectos del partido o partidos, aunque separado y que se vea como cosa diferente? En este caso, ¿no corremos algo de riesgo de perder una identificación que es valiosa? ¿Y para cuándo? ¿Con qué cabecera, periodicidad, formato,...?

La lista de discusiones se podría alargar, aunque ya habrá tiempo. Esta es una cuestión, o mejor un reto, que nos afecta a todos y todas, redacciones y partidos, lectores/as y demás gente interesada, y entre todos y todas tenemos que ver cómo hacerlo.

Etorre

IRAULTZA

Zutik!, askatasun eta erreboltaren
aldizkaria, PNUren txepeltasunari
erantzunez ETAren muinean jaioa,
eztabaida eta eboluzio guztien
ardatz, lekuko eta ispilu. Aberri
Egunerako lehen ale hartatik hona
herri honen 500 askatasun orroe,
borrokaren plaza eta elikagai
bakoitza. Arriskupean sortua,
zabaldua eta irakurria, eguneroko
ahaleginaren harma eta lanabes.
Etsaia ideien bildur denez, saiatu
da oihu hau isilarazten: Hego
Euskadiko isilean egina edo
mugalarien bizkarrean ekarria,
Zutik! delitoa eta klandestinoa
izan da. Eztabaiden
garraztasunaren eraginez edizio
osoa espainolista akusaziopean
errekara ere botia. "Lata"z eta
"vietnamita"z haseran,
ordenagailuz gaur, errebeldia eta
matxinada da Zutik!en historia
bere etapa guztietan, iraule lana
argituz, berotuz, indartuz,
aztertuz, elkartuz, mamiz eta
ideiaz harmatuz. Gudu oihu
dirauenez ez zaio erraza gaur ere
kaleratzea, are gehiago ozentzea,
duen isiltasun hesiaren gainetik.
Herriak zut dirauen artean ordea,
Zutik! ere izanen da, baina
euskaldunen iraultzatik iraultza
euskaldunera badu pausorik
emateko. Noiz Zutik! euskaraz?
LKI euskalduntzen denean.
Desafio totala!

Jon Etxabe

BREVE DISCURSO FILOSOFICO

Acerca De La Unidad Entre Lki Y Emk

La unidad de LKI y EMK en un solo partido político es más que probable. Este hecho no modificará el mapa de Euskadi, ni los cauces de los ríos, ni hará cambiar las costumbres del sol. Ni siquiera tendrá influencia alguna en la actual correlación de fuerzas políticas. Cada cual estará donde está y nosotros seguiremos siendo una organización modesta y combativa, empeñada en que el orden de lo profano esté regido por la idea de la felicidad. Eso sí, sabemos demasiado para ser felices. Aunque, no dejar que nos hurten la vida y que nos engañen, es una forma de felicidad.

La unidad de nuestras dos organizaciones será motivo de satisfacción, al menos para centenares de personas que creemos que la revolución es necesaria. Posible o no esa es otra cuestión mucho menos importante, ya que nos movemos en terrenos indeterminados donde no es factible la demostración de la posibilidad ni lo contrario.

Pocas certezas. En una época en la que la cultura de los vencedores se expande por todo lados, animando a la gente a que se apunte a los carros más grandes al grito de "el último tonto", nosotros seguimos apostando por los vencidos. Los vencedores son la socialdemocracia que pretende adueñarse de la sociedad, el estado tecnocrático que en nombre de la eficiencia destruye notables valores humanos, las instituciones que ejercen una singular dictadura democrática, en general la ideología del individualismo y del éxito político y del dinero, los defensores de la hegemonía Occidente... A veces sin saberlo, los vencedores de hoy son los herederos de los vencedores de ayer, como si la historia trancurriera en círculo, en distintas circunstancias y con diferentes protagonistas. Los vencidos son los explotados y oprimidos de siempre, la Euskadi pobre, la nación reprimida, los presos políticos, las mujeres y los jóvenes, los parados, los países del sur agredidos por el norte todopoderoso...

En esta causa común con los vencidos tenemos pocas certezas sobre el futuro. Ya José Carlos Mariátegui, bajo la inspiración de Georges Sorel, dijo que "La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad". Y así es. No creemos que la historia va necesariamente a nuestro favor; no tenemos una visión apocalíptica del capitalismo; no manejamos la idea de que la historia es bipolar y toda explicación se reduce a la lucha de clases entre burguesía y proletariado. No nos interesa el marxismo triunfante, el marxismo de la seguridad, el que nos daba tramposamente la confianza en una victoria inevitable. Nos interesa un marxismo abierto, autocrítico y capaz de reunirse con otras líneas de pensamiento.

De lo que sí estamos seguros es de que el actual progreso del capitalismo disfraza y oculta profundas frustraciones de las gentes. Junto a las inclinaciones de las personas al orden y a la seguridad se detectan ansias de transformación, la búsqueda de la felicidad aunque sea por caminos equivocados. Ahí tenemos un hilo del que tirar. Y no es tampoco ovillo delgado ese estado centralista, arrogante, que aplasta jurídica y políticamente a nuestro pueblo. Hay una Euskadi insatisfecha por múltiples razones y sentimientos. Una parte de ella se manifiesta de manera activa, pero hay otra, y no pequeña que, como dice Eugenio del Río, tiene en el primer piso de sus distintos niveles de conciencia, profundas necesidades afectivas, anhelos, protestas no-dichas. Es así que por debajo de la calma transcurre un río caudaloso de esperanzas y desesperanzas que los revolucionarios tenemos que aprender a descubrir, para conectar con esos sentimientos colectivos y ayudarles a que se expresen en forma de luchas sociales y de reivindicaciones políticas.

Nuestra Pasion. La modernidad no está reñida con la crítica romántica, ni ésta puede hacerse con los argumentos de épocas pasadas. Ciertamente ante la sociedad enloquecida de hoy, nos hace falta una crítica de la civilización que reivindique la utopía pero también transformaciones concretas. Hemos de investigar para conocer mejor el movimiento de la historia, para desenmascarar la verdadera naturaleza de los poderes de todo tipo, y para detectar los indicios precedentes de protestas populares.

La unidad entre LKI y EMK se está dando en un tiempo muy difícil, tal vez excesivamente duro. Nada tenemos a favor como no sea nuestra pasión, nuestras ideas y convicciones, nuestra experiencia, que no es poca cosa. Seguramente por ello la actitud de trabajar por las generaciones venideras es una de las formas más precisas de expresar nuestra sustancia moral.

Si alguna vez tuvimos una teoría revolucionaria -al menos en nuestra imaginación-, hoy no la tenemos. Sí sabemos por el contrario que las cosas no tienen fin, que no conocemos el final del partido a estas alturas del campeonato. Y este hecho no debe inducir al vértigo y a la desolación, sino que, al contrario, nos hace más dueños de nuestra propia vida ya no marcada por un destino inevitable, aunque este se presentara amable, bajo una idea difusa de socialismo y comunismo.

Y todo esto quiere decir que luchamos sólo para defendernos? No hay un futuro mejor? Para algunos, como para Walter Benjamin, lo menos importante es ver qué va a ocupar el lugar de lo destruído; para otros puede ser de suma importancia ofrecer alternativas a aquello que se critica. Y es que cada persona revolucionaria lleva dentro de sí sus propias creencias acerca de la posibilidad de la victoria, su espiritualidad, su metafísica -entendida esta como objetivo-, sus certezas en una palabra, y eso pertenece al mundo de cada cual. Sin embargo, como colectivo revolucionario, los hombres y mujeres de LKI y EMK, luchamos por algo, no sólo contra.

Luchamos por construir una fuerza revolucionaria que influya en una parte notable de la sociedad, aspiramos por consiguiente a una sociedad alternativa. Y esto último quiere decir que hacemos propuestas no sólo destructivas sino también constructivas. No vivimos solamente de lo negativo.

Hipotesis De Ganar. Pero es importante no olvidar que en lo constructivo no entra necesariamente la hipótesis de ganar. Distinto sería si esta Euskadi nuestra se encontrara sacudida por grandes movimientos sociales y políticos, entonces sí podría darse una certeza colectiva de victoria, pero hoy día, no nos movemos especialmente en el campo de certezas de semejante magnitud. De lo anterior se deduce que la unión entre LKI y EMK va a dar lugar a una fuerza revolucionaria en la que la unidad en el proyecto común se ha de compaginar con la diversidad de mundos interiores de cada cual. Atrás quedan experiencias vividas en la que los dogmas nos bautizaban y nos hacían iguales, unidos desafortunadamente por ismos y prontuarios que tenían la respuesta para todo.

Iosu Perales

GURE APUSTUA

JOSTORRATZ FIN BATEZ BATASUNA IRUNTZEN ETA JOSTEN

1. ALDAKETAK. Azkeneko hogei urteetan hainbeste gauza aldatu direnez ez da posible errealitateari bizkarra ematea. Iraultzaileen arteko ezin ikusi hura, elkarrekiko sektakeri itsu itsua, usten dut desagertu dela aztarnak irauntzen badute ere. Baina batasunaren nolabaiteko beharraren mezua, gugan zabaldu eta sustraitu bada ere, diferentziak eta desberdintasunak hor diraute eta ez dirudi desagertzear daudela. Beraz, iraultzaileekiko batasuna oztopoz jositako beharra da. Zailtasunak era askotakoak dira, batzutan handikeri eta norgehiagokerietan sustraituak, eta horregatik kaltegarriak; baina bestetan, errealitateri dagozkion desberdintasunetan eta aniztasunean (ikuspegi idologikoak) sustraituak direnez (eta horregatik besterik ez bada), ez dira kaltegarriak, onuragarriak baizik. Azken finean, batasuna eta aniztasunaren arteko orekan datza kakoa.

2. IRAGANA. Diktaduraren garaian sortutako erakundeak gara hemen jota ke gabiltzanak (HB transizioan sortua da, baina bere sustraiak aldez aurretiko borrokan murgiltzen dira hein handi batean). Praktika historiko batean bermatzen da gure esistenzia. Horrek baditu bere alde onak, baita ere ez hain onak; gugan pisu handia du iraganak, gehiago izan beharko luke geroak, eta batez ere orainak.

3. ORAINA. Zein da gure oraina? Batasuna edo indar metatzearen alorrean oso konplexoa derizait. Alde batetik HBri buruz, inkognita asko ditugu. Azken urteetan egoera eta jarrera zeharo desberdinak ezagutu bait ditugu: sektarizazio handitze bat, 87-88 inguruan, eta halaber, alderantzizko joera azken urtean, elkarrizketak gehiagotuz, harremanen giroa hobekituz. Geroa nolakoa izango den ezin dut jakin, baina oso onuragarria derizait bide horretatik jotzea. HB eta gure mundu ideologiko eta praktikoen artean badaude oraingoz zenbait diferentzi, bata besteekiko independentzia gordetzea justifikatzen duena. Orainari helduz, eta gerokoa geroko utziz, hobekitu ditzagun harremanak eta bestelakoak irekiak utzi. Izan ere, hain mugikor eta zurrunbilotsu den giro honek eskatzen du entendimenduaren ateak zabal zabalik uztea.

Hego eta Ertameriketako iraultzeileek, agian garai batean sektakeriaren iturritik geheigi edan zutelakotz, argi eta garbi hitz egiten dute iraultzaileen arteko batasunaren eta elkar ondo moldatzearen alde. Batasunarik gabe ezin diogu aurre egin etsaiari, ezta ere egungo iraultzak eskatzen dizkigun ausnarketaz zintzo eta ireki hitzegin. Sao Paulon egin berri den topaketak mezu hori zabaldu du.

4. BATEGINIK. EMK eta LKIren arteko elkar hurbiltzearen (hobe esanaz, bategitearen apostua) prozesua, berriz, beste egoeran aurkitzen da. Prozeso honek etapa diferenteak ezagutu ditu daramatzan hiru urte hauetan. Hasieran zailtasunez josita ikusten genuen gauza; geroxoago eta jostorratz fin batez batasunaren maila desberdinak iruntzen eta josten joan gara: hauteskundeetan elkarrik agertuz; sektoreetan lan amankomunatua eginaz; eztabaidetan ideak unifikatuz eta unifikatzen ez direnak errespetatuz, batasunaren eta aniztasunaren sareak trebatuz. Batasun osoa, konpletoa nahi dugu, bide horretan maila desberdineko batasun motak saiatzen baditugu ere. Hau da hemendik aurrera dugun apostua. Oraindikan ez dakigu, ezagutzen ez ditugulako, zernolako oztopoak izango ditugu etapa berri honetan; baina aurreratu ditugun bideak, ez dute atzera jotzerik. Batasuna, onuragarria izateaz gain, etorkizunaren ataritzat jo behar dugu.

Jorratu ditugun bideetan ikasi egin bait dugu egoerari dagozkien zenbait gauzetan elkarrik aritzea ekimenetan eta asmaketan, derrigorrezkoa, nahitanahiezkoa zaigula: hala nola, zernolako gizartearen alde ari garen afanean; ze marxismo den gurea, eta noraino asetzen digun marxismoak berak; beste iturrietatik edan behar dugun ala ez (esate baterako, marxismoak badu bere enfoke propioa zenbait arazoei buruz: tradizionaltzat har ditzakegunaz aparte, nazio arazoa, feminismoa, ekologia. Gure marxismoa "ireki"tzat jotzen dugularik aportazio askori ireki izan dizkio gure etxeko ateak; hala eta guztiz, batzutan ez da aski, eta onartu egin behar da zenbait iturri bereziak eta propioak direlako, holakotzat onartu behar ditugula: abertzaletasunak erakutsi dizkugun zenbait gauza; feminismoak eta ekologismoak ireki dizkigun begiak; libertarioen zenbait kritika Estaduari begira, eta abar).

Eta noski, gure herria den Euskadi Tropikal ala Iparreko honek zernolako aldaketak jasatzen ari diren ondo jabetzea.

5. BIDEGURUTZEAN. Bide gurutzean gaude. Eta ez bakarrik bi mende diferenteek lotzen duen zubi sinbolikoa zeharkatzen ari garelako, munduak jasatzen duen egoeragatik baizik. Bide gurutze horrek ez gaitu harrapatzen noraezean, baina bai larri xamar. Guretzako oso funtzeskoak diren gauza asko astinaldi gogorrak jasan dituztenez (hala nola, iraultzaletasuna, Iraultza -I majuzkulaz- eta alderdi iraultzailearen beharra kolokan jarri nahi dute batak eta besteak) gure oin azpian lurrikara bat sentitu dugu, eta horrek krisisaren alarma ezaugarriak piztu.

6. METAMORFOSIA. Duela gutxi idatzitako artikulutxo batean hauxe nion "oraingoan bezain gutxitan ezagutu ditugu neurriz eta zorroztasunez Iraultzarekiko oldartzeak. Hogei urtetik hona jende arruntaren aurrean iraultzaren aldekook genuen irudia zeharo aldatu da: itxaropenaren mezulari izatetik (beharrezkotzat eta posibletzat ikusten bait zen iraultza), utopista xarmant baina inuxente xamarrak izatera (gurea, agian gauza polita izan zitekeen, baina ezinezkoa, praktikan alferrikakoa zen), eta azkenez ondamendiaren sortzaileak, ezkorrak hitz batean (Iraultzaren kostoak gehiegizkoak dira; begira Nikaragua, edota Iraultzak sortzen duen monstruoek kapitalismoa ona bilakatzen dute: hor dago Ekialdeko egoera). Zergatik metamorfosi hau? Arrazoiak ez dira era batekoak, badago hor indar harremanen aldatze bat, batez ere inperialismoaren inpunidadea (eta horren animoengan izaten duen eragina); baita ere, erabili ditugun ideien zaharkitze bat, eta azkenez, iraultzaileen munduan sortu den nortasun krisisa gogor bat. Zulo horretatik atera ahal gaitezen da egungo apostu nagusia (orohar erakunde iraultzaile guziak)".

7. FENIX HEGAZTIA. Erronka edo lehia horri erantzun diezaiokegu betiko leloaz (jatorrak izan arren, denboraren poderioz azpergarriak bilakatzen direnak), baina hola noraino iritxiko gara? Ekialdeko porrota gurea ez bada ere (hango ereduen kontra jaio bait ginen) hegazpean jo digu, eta zauri hori ondo senda dezagun eta indarrak susper ditzagun, iturri berriak bilatu behar ditugu, nola edo hala, Fenix Hegaztia bezala krisisaren errautsetik berpiztu beharko dugu iraultza sozialistaren asmo eta helburua.

JOSE IRIARTE, "BIKILA"

VOLVER A IMAGINAR EL SOCIALISMO

El Punto De Partida Es La Emancipacion Individual Y Colectiva

Por rechazo al utopismo, los marxistas se esforzaron en enraizar el proyecto socialista en el análisis de las grandes tendencias de la evolución capitalista (desbordamiento del mercado, concentración, monopolios, internacionalización). La posibilidad misma del socialismo fue basada en la hipótesis de una época de declive histórico del capitalismo, en la que las relaciones sociales se convertirían en obstáculos para el desarrollo de las fuerzas productivas.

Si se hace el balance de este planteamiento, integrando las experiencias de los países llamados socialistas y la del capitalismo, se pueden sugerir algunos puntos de reflexión.

1. Alternativa. El socialismo sigue siendo una alternativa necesaria al capitalismo y al estalinismo. Pero este juicio no puede justificarse en la espera, o la constatación, de un derrumbe espontaneo de uno u otro sistema. La pertinencia del combate socialista se verifica en el análisis crítico de los sistemas existentes y de sus crisis, centrada en ambos casos en las relaciones sociales opresoras. La insistencia unilateral en el desarrollo de las fuerzas productivas ha dado lugar regularmente a enfoques insuficientemente críticos: del mismo modo que había que rechazar al estalinismo, incluso cuando fue muy "productivo", no puede esperarse a una "época de declive" de las fuerzas productivas capitalistas para "justificar" una crítica revolucionaria a este sistema.

Las posibilidades de victorias socialistas son una cuestión diferente: necesitan la existencia de fuerzas sociales y políticas capaces de transformar esta crítica en un proyecto alternativo basado en la autoorganización de las comunidades afectadas. Precisamente, la actual debilidad (política) de este proyecto alternativo refuerza las capacidades de reestructuración del capitalismo. Y, en fin, este proyecto alternativo no podría resistir a la lógica capitalista, hoy menos aún que a principios de siglo, limitándose al terreno nacional.

2. Balance. Hay que constatar que el balance de la experiencia es más contradictorio de lo previsto: en el capitalismo no solamente ha habido centralización, concentración, internacionalización y desbordamiento del mercado. Se constata igualmente la incorporación a sus engranajes de la pequeña producción y de las pequeñas y medianas empresas, la periódica reaparición en primer plano de la fuerza de las "leyes del mercado" (en las crisis económicas recientes), la combinación de la internacionalización con el mantenimiento de los Estados nacionales, etc. Paralelamente, en el Este, el gigantismo de los monopolios que se presentaban como muestras de "socialización" debe ser criticado (no sólo por burocráticos, manteniendo la hipótesis de que unos soviets democráticos podían gestionarlos convenientemente). Hay que romper los monopolios de producción, es necesaria la pluralidad de opciones para los usuarios, es necesario producir en una escala pensada en función de la capacidad real de control de los productores y de las comunidades afectadas (y la respuesta a este nivel no puede ser la misma para un ferrocarril, un dispensario médico, la cria de gallinas o la producción de acero.

3. Desalienacion. El proyecto socialista no puede utilizar para sus fines los métodos capitalistas, porque se oponen en su misma base a la desalienación del trabajo, a la apropiación por los trabajadores de sus propios conocimientos: ahí reside la única posibilidad histórica de constuir una alternativa al capitalismo. Las experiencias de autogestión de la "propiedad social", guiadas por criterios exclusivamente mercantiles (como en Yugoslavia) conducen a la injusticia y a la imposibilidad de un control social coherente de la satisfación de las necesidades.

La actual crisis de las sociedades de la Europa del Este demuestra, por otra parte, que si el criterio del beneficio se convierte en el motor de las decisiones y si el mercado se generaliza (es decir, se convierte en el regulador de la sociedad) es necesario reintroducir un mercado del capital y de la fuerza de trabajo en contra de la autogestión obrera. Se trata entonces de un proceso de restauración del capitalismo.

4. Camuflajes. El socialismo no debe definirse como la planificación de todo, sino como una sociedad que da a sus miembros, en tanto que individuos de dos sexos y agrupados en comunidades diversas, las posibilidades de elección y de control de lo que es esencial para (y según) ellos y ellas mismas. Esto no implica una respuesta simple y única sobre la dimensión óptima de las unidades de producción, ni sobre los mecanismos e instrumentos de control.

Si el punto de partida de la reflexión ya no es el mercado o el plan como objetivos, sino la emancipación individual y colectiva, entonces el mercado y el plan deben ser discutidos de forma subordinada a las opciones previas de la sociedad. Hay que enfrentarse por tanto a quienes los consideran principios en sí mismos, camuflando proyectos opresores (capitalistas o burocrático conservadores) en nombre de una pseudo racionalidad económica (del mercado o del plan) que se impondría por encima de los interesados. Esto conduciría a la atomización, la lucha de todos contra todos, la reproducción de las desigualdades y opresiones sociales y nacionales que denunciamos en el mercado y el plan burocrático.

Si parece claro que el mercado generalizado (donde la fuerza de trabajo es una mercancía y el beneficio capitalista es la ley) es opresor, si igualmente está demostrado que que en manos de la burocracia la reintroducción del mercado es reaccionaria, no es sin embargo evidente que la construcción del socialismo tenga que oponerse a la utilización de la moneda y de mecanismos mercantiles bajo el control de una auténtica democracia socialista. Es preciso "socializar" el mercado, como la entiende Diane Elson (ver Inprecor 78), por el desarrollo de la autorganización de los/as productores/as y también de los/as usuarios/as, en las fábricas, los servicios, los barrios. Más ampliamente, digamos que es necesario asegurar, simultáneamente, la desaparición (no la supresión) del mercado y del estado, en tanto que instrumentos opresores que se sitúan por encima de los ciudadanos.

Es preciso acabar con la idea de que toda descentralización es mercantil (puede haber planes coordinados a escala regional, local o de taller), de igual modo que la oposición a la lógica mercantil no implica la supresión del mercado. Se puede tener en cuenta un resultado mercantil, por ejemplo la no rentabilidad de una empresa, pero sin dejar en manos del mercado y de sus automatismos ni la opción final, ni la forma del ajuste; la decisión puede perfectamente tomarse sobre la base de la solidaridad y de una pluralidad de criterios que la moneda y el mercado no pueden manifestar: aspectos ecológicos, éticos, demográficos, relaciones humanas, calidad de vida, evolución deseada a largo plazo, problemas de desarrollo regional/nacional ligados a criterios de soberanía, etc.

Por tanto también hace falta discutir lo que debe depender de la responsabilidad de las instancias descentralizadas (locales, regionales, nacionales) y lo que, desde el punto de vista de los interesados, será mejor controlado (democráticamente)

a un nivel superior de coordinación.

5. No Hay Normas. Este enfoque de conjunto subraya el carácter esencial de las formas de organización y de expresión de los interesados, dicho de otra forma, de la democracia.

Planteemos aunque sea sucintamente, algunos problemas.

El derecho "burgués" pone a un nivel falsamente igualitario clases sociales con relaciones desiguales. Pero ello no significa evidentemente que las "libertades formales" deban rechazarse. Lo esencial de sus limitaciones (las desigualdades y manipulaciones del "mercado político" que encubren) nos conducen a la "economía". En este terreno, por excelencia privado en una economía de mercado generalizado, es donde se toman, fuera de la política y fuera de la democracia, lo esencial de las opciones de modelos de sociedad, que anudan las relaciones entre los seres humanos. Los "liberales" de los países del Este estarán quizás por las elecciones libres, pero no por la autogestión obrera, y menos aún por el derecho de huelga: porque es el mercado quien debe decidir...

Pero, si la lógica del beneficio se convierte en el objeto de un debate político y de un control social directo, entonces las formas parlamentarias pueden ser un elemento de un sistema democrático socialista.

Ciertamente, en gran medida todo esto debe ser "repensado": la experiencia enseña que la separación de poderes (en especial el judicial...) no puede ser rechazado por una oposición simplista a las formas burguesas. Es claro también que serán necesarias muchas formas de representación (nacionales, sociales y políticas, con democracia directa e indirecta) para expresar diferentes facetas de las alternativas y los intereses en juego y para contrapesar los efectos perversos de una representación única.

Pero, insistir sobre la democracia ¿no es acaso subrayar la flexibilidad y el carácter evolutivo de las respuestas? Hay decir alto y claro que no hay ni racionalidad económica universal, ni una "visión" normativa de las alternativas culturales, sexuales, nacionales determinadas por la "ciencia" marxista. El centro de gravedad de las respuestas socialistas está en el derecho a elegir, un derecho que no debe ser formal, y por tanto debe asociarse con los medios para elegir. Desde este punto de vista, mejor será no "pensar" demasiado el socialismo por adelantado...

Catherine Samary

REVOLUCION: NUEVO CAPITULO

Han Caido, Y Caeran, Muros De Cemento Y De Ideas

Hace apenas un año, el pomposo bicentenario de la Revolución Francesa fue la ocasión para enterrar a bombo y platillo la idea misma de revolución, arcaísmo tan extraño a nuestra modernidad como la lámpara de aceite. Desde entonces, la historia, condenada con demasiadas prisas, se ha rebelado. Y los mismos que la enterraban, aclaman hoy con entusiasmo las revoluciones venidas del Este, siempre que sean de "terciopelo" y no inquieten la tranquilidad de este Primer Mundo, cada vez más convencido de encarnar, además del monopolio de la riqueza, el de la cultura y la democracia. Así el Occidente victorioso se instalaría en su mullido diván, satisfecho para toda la eternidad.

Desequilibrio. Pero esa eternidad sólo dura el tiempo de las rosas, una mañana. El derrumbe de las dictaduras burocráticas del Este no es un fenómeno circunscrito geográficamente. Todo un equilibrio internacional se ha dislocado. Nada continuará siendo como antes, no sólo en la URSS o en Polonia, sino también en los EE.UU., en Europa Occidental, en el conjunto de las relaciones internacionales, más interdependientes que nunca. Con su habitual prudencia, Mitterrand no deja de repetir que ningún nuevo equilibrio está a la vista, ni es previsible. En vez de la eternidad, parece pues que ha llegado un tiempo de turbulencias.

¿Quién saldrá victorioso de él? Salvo para los creyentes en alguna modalidad de predestinación, la cuestión está enteramente abierta. Aunque quizás habría que añadir que, en este fin de siglo particularmente sangriento, la barbarie lleva algunos largos de ventaja sobre el socialismo. La emancipación social, la solidaridad entre los pueblos, la nueva ciudadanía, es decir, la revolución, por llamar a las cosas por su nombre, no es menos necesaria, sino todo lo contrario. Pero su posibilidad está sometida a grandes dudas. Atrevámonos a plantear una paradoja: en la Europa imperialista, la posibilidad de crisis revolucionarias no es menor ahora que en 1968. Si recorremos dos siglos de historia del viejo continente, surge la evidencia de que las verdaderas situaciones revolucionarias no han sido nunca la cima de la radicalización de un amplio movimiento reivindicativo, sino la coincidencia de una explosión social con una auténtica crisis nacional, es decir, una crisis de las formas de dominación, de las instituciones, de la organización territorial de los Estado y de las naciones: 1848, 1871, 1914-17, 1940-49,..., las grandes conmociones revolucionarias marchan a la par con una reorganización continental o mundial de las jerarquías de dependencia y de dominación. Y esto es, precisamente, lo que está hoy a la orden del día: ¿qué dirección imperialista? ¿Qué arquitectura europea tras los acontecimientos del Este? ¿Qué alianzas militares? ¿Qué "nuevo orden económico"?

Novedad. Pero la desdichada novedad es que estos desafíos encuentran a un movimiento obrero más desorganizado y desarmado que nunca. Los movimientos populares que han producido las caídas de las dictaduras no ha reanudado su experiencia con los orígenes revolucionarios. El rechazo de la opresión burocrática se acompaña de la evidencia de la quiebra económica y de una revalorización ilusoria de las virtudes del mercado. Así la dislocación del "campo socialista" arruina la visión del mundo y la estrategia de todos los que contaban, como motor revolucionario internacional, más con la expansión del "campo socialista" y con la solidaridad de los Estados "progresistas" (Irak era uno de ellos...), que con la lucha de masas y la solidaridad de los pueblos. La lección podría ser saludable si este derrumbe estrepitoso del "campismo" marchara junto al renacimiento de un internacionalismo militante auténtico, y si los desheredados de los países más oprimidos vieran una rebeldía contra el capitalismo de los explotados en su propio centro.

Pero el nivel de las luchas en los países imperialistas es muy limitado y la solidaridad, sea con Nicaragua o con la Intifada, queda muy lejos de lo que se logró con Vietnam, hace veinte años. Para nosotros, revolucionarios, los elementos de reflexión estratégica sobre la revolución en los países desarrollados se refieren especialmente a las lecciones de los años 30, los grandes debates sobre Alemania, Italia, la guerra civil española, los frentes populares, o accesoriamente sobre la experiencia más limitada de los años 70. Esto no es despreciable. Es necesario, porque la historia jamás hace tabla rasa. Pero es muy insuficiente.

Refundar. Comprendemos los límites de estas referencias para abordar un nuevo capítulo apenas abierto. Tenemos que evitar caer en el error típico de los estrategas militares: como el arte de la guerra no permite experiencias de laboratorio, están condenados a formarse en el estudio de las guerras pasadas y esto les conduce a menudo a imaginar la próxima bajo la forma de la anterior, a construir inútiles líneas Maginot. No llevemos nosotros una revolución de retraso.

Por limitados y embrionarios que sean, los elementos de respuesta se encuentran, en buena parte, en la actividad molecular del movimiento obrero, en la de los nuevos movimientos sociales, en su resistencia cotidiana y sus experiencias parciales.

Sin duda, hará falta tiempo para iluminar el porvenir y refundar un proyecto revolucionario, sobre cuya necesidad no cabe la menor duda. El desastre de los regímenes burocráticos, tras un momento de euforia, no va a consagrar el triunfo de las democracias occidentales, sino más bien dejará al desnudo sus contradicciones y debilidades; las desigualdades económicas y sociales destacarán más crudamente aún; la desafección por una democracia triste y corrompida, el abstencionismo ■ ■ ■

■ ■ ■ electoral, el retorno de lo religioso..., tomarán más relieve. Perdiendo su alter ego burocrático, el capitalismo occidental no pierde sólo un adversario; pierde también un socio y una coartada.

Han caído y caerán muros de cemento y de ideas. Queda mucho trabajo aún de demolición, de retirar escombros. Hay que saber atravesar este terreno. Pero no debemos acampar en él.

Avanzaremos sobre un camino estrecho, esforzándonos en evitar las rigideces de un dogmatismo inmóvil y las oscilaciones de un pragmatismo sin brújula. De acuerdo, hay que acabar con las grandes maquinarias utópicas prefabricadas. Pero eso no significa renunciar a formular un proyecto de transformación social, someterlo a la prueba de la práctica, al ejercicio permanente de la crítica.

Limpiar Resabios. La principal condición para ello es aprovechar la crisis actual para realizar la limpieza de los todos los resabios de religiosidad, incluso en el marxismo y sus intérpretes. Con demasiada frecuencia se le ha dado la vuelta a Marx para hacer de él un gran fabricante de felicidad. Se ha confundido demasiadas veces el "principio esperanza" con el "principio de beatitud", que es solamente su caricatura.

Porque el primer principio es la inteligilibidad: una teoría que permita comprender la realidad e intervenir para cambiarla. Que esta teoría se convierta en una estrategia revolucionaria, capaz de ampliar las brechas de lo posible que van a abrirse con seguridad en los muros de la opresión, no depende solamente de la voluntad y de la reflexión de algunos, sino de recrear una práctica colectiva adecuada. Sólo en ella encontraremos los medios para liquidar el coste enorme del estalinismo. Que no fue una pesadilla o un desvío, sino una monstruosidad que lastra aún el presente con el peso de todos sus fantasmas, que ha ensombrecido las esperanzas de comienzos de siglo, que ha corrompido hasta las palabras para nombrarlo, que no ha dejado ninguna ilusión sobre una lógica de progreso inevitable en la historia.

Daniel Bensaid

¿CRISIS FINAL DEL MARXISMO?

No Parece Excesivo Hablar De Declive

La historia del marxismo -o, mejor, de los marxismos- es la historia de sus crisis.

En la actualidad, según sostienen algunas voces, nos hallamos ante su crisis final, definitiva.

No es sencillo hablar de la crisis del marxismo. Se puede entender por tal bastantes cosas distintas. De hecho, cuando se ha relacionado la palabra crisis con el marxismo se ha solido aludir a realidades bastante variadas.

Por crisis del marxismo se ha hecho referencia a veces al sinfín de conflictos entre marxistas, que empezaron a cobrar cierta importancia cuando aún no había terminado el siglo XIX. A partir de entonces, las querellas se han multiplicado y la disgregación no ha cesado de ampliarse.

Formas de crisis. Crisis del marxismo ha significado en ocasiones el conjunto de dificultades que han encontrado las principales corrientes marxistas para afrontar -apoyándose en las concepciones de Marx- los nuevos problemas que se han ido presentando después de su muerte.

Crisis del marxismo ha designado, no pocas veces, el descenso del nivel de popularidad o de prestigio social del marxismo como ideología distintiva y, lo que va unido a ello, la disminución del número de personas que se declaran marxistas.

Otra forma de crisis del marxismo viene dada por el declive de aquellos regímenes que se han proclamado marxistas (por más que estuvieran muy lejos de la idea de Marx del socialismo, de su raíz democrática, de su aspiración a la igualdad).

Si se puede hablar hoy de crisis del marxismo, y parece difícil negar la evidencia, ¿en qué sentido cabe hacerlo?

Desde luego, en el último de los mencionados: los regímenes que se titulaban marxistas, o que todavía siguen haciéndolo, están cayendo uno tras otro. Este es uno de los rasgos más sobresalientes de nuestro tiempo.

Se puede constatar, asímismo, que hay crisis del marxismo en cuanto que se han reducido las simpatías que suscita, lo que guarda relación con la naturaleza represora de los regímenes llamados marxistas y con la oposición popular que han generado, así como con su incapacidad para promover una nueva -y más satisfactoria- organización de la vida social. Han sufrido un hondo desgaste, o se han desnaturalizado, los conglomerados socio-político-culturales socialistas y comunistas, que hallaron en la obra de Marx un fundamento para sus creencias y en la referencia a su persona un poderoso factor simbólico y cohesionador.

Las viejas convicciones se han erosionado; las prácticas reformistas de los partidos socialistas y comunistas los han consumido como corrientes realmente alternativas; el papel jugado por una singular variante del marxismo en el Este ha contribuido a debilitar la autoridad moral del marxismo en general.

Es más discutible en qué medida se agrava la crisis del marxismo en el primero o en el segundo de los sentidos apuntados.

¿Aumenta la división entre las tendencias marxistas? Es dudoso y a estas alturas no es una cuestión especialmente relevante.

¿Se desarrolla la crítica sobre el valor de las ideas de Marx -o de las de quienes le sucedieron- en el mundo contemporáneo? Sobre esto es difícil dar una respuesta breve.

Se pueden destacar tres corrientes de crítica, a condición de advertir que no siempre está clara la frontera entre ellas y que cada una de las tres se subdivide en diversas ramas.

La primera es una crítica fuertemente ideologizada: se combate al marxismo con unos fines políticos, porque conviene, sin demasiados escrúpulos ni particular preocupación por el rigor. Las críticas de este género arrecian en estos momentos. Se intenta sacar provecho de los cambios en el Este europeo. La segunda está integrada por las aportaciones de personas que, con honradez y un espíritu exigente, han desplegado su actividad -académica, literaria u otra- al margen del marxismo. Estas críticas tienen antecedentes muy lejanos y no aumentan sensiblemente en el presente. La tercera está impulsada por gentes y organizaciones que, habiéndose formado en las tradiciones marxistas, han sometido sus propias ideas a una reflexión autocrítica en profundidad. Este fenómeno se desenvuelve en la actualidad con cierto vigor y en un ambiente de mayor libertad que en el pasado.

El marxismo, en sus diversas versiones, atraviesa por la situación más grave que ha conocido a lo largo de su historia. Sus problemas se han ido acumulando. No parece excesivo hablar de declive. Y no veo con qué fundamento se puede esperar una inversión de esta tendencia. ¿Crisis definitiva? Acaso esta fórmula puede evocar una disolución rápida, cosa que no me parece nada probable. Lo cierto es que una potencia ideológica como el marxismo se apoya en intereses creados, en inercias, en climas sentimentales, en baluartes intelectuales, en campos políticos cuya existencia hace difícilmente imaginable un derrumbe brusco.

Pero opino que, para el marxismo, ya nada será como antes; que los acontecimientos del Este, añadidos a las insuficiencias del propio pensamiento de Marx y a los defectos y fracasos de las tradiciones marxistas, ponen al marxismo en una situación particularmente delicada en la que es poco realista esperar su reactivación.

Dicho esto, he de añadir que la actual crisis del marxismo ofrece facetas muy negativas. La quiebra de los regímenes del Este, el retroceso y la falta de perspectivas de los partidos comunistas en Occidente, el ambiente de escepticismo, la influencia de los valores individualistas, entre tantos otros factores, favorecen el abandono de la referencia a un Marx al que apenas se conoce.

Ahondar. En el Estado español ha habido demasiados marxistas que apenas leyeron a Marx. Y no es infrecuente ver como se pasa de la identificación superficial con el marxismo al rechazo o a la indiferencia no menos superficiales.

Parapetarse cómodamente en la tradición o despreciarla irreflexivamente siguiendo la moda son dos salidas fáciles que viene escogiendo bastante gente de izquierda. Pero por ninguna de estas vías se podrá avanzar hacia la regeneración del pensamiento revolucionario tan necesaria en estos tiempos de crisis. Es preferible ahondar en el conocimiento de la obra de Marx y del contexto de su época, y, también, en el estudio de las tradiciones marxistas, tratando de discernir lo que ahí puede haber de útil y de inadecuado para el movimiento revolucionario contemporáneo.

Eugenio del Rio

LENIN, SIN CERTEZAS

Mas Alla De La idea Tradicional De Vanguardia

Cuando se habla tanto, y con tan buenas razones, de «marxismo abierto»,¿por qué no se habla también de «leninismo abierto»? Tomando como pretexto esta pregunta, se pueden plantear algunas cuestiones interesantes.
Creo que convendría recordar a Lenin cuando discutimos de «marxismo abierto», que no es algo que hayamos inventado nosotros ahora. El lo practicó ampliamente, con buenos resultados y buenos criterios: firme en sus convicciones; poco apegado a las fórmulas, incluso a las creadas por él mismo; capaz de realizar cambios transcendentales -incluso un giro tan radical en la estrategia del partido, como el que significó las Tesis de Abril- cuando la realidad le daba razones para hacerlo, pero poco amigo de frivolizar sobre cuestiones de fondo.

Rigideces. Es verdad que las codificaciones del «partido leninista» son sistemas cerrados, una articulación bastante rígida de conceptos (vanguardia-programa-conciencia de clase...) y normas de funcionamiento (los «centralismos democráticos»): es así, desde luego en la versión burocrática, obra de Zinoviev, que inspiró a las organizaciones que han tenido alguna relación con el estalinismo; también hay bastante de ello en la que ha defendido tradicionalmente nuestra corriente, esforzándose por dar al partido de vanguardia un contenido democrático. Pero la rigidez está, creo yo, en la codificación, no en Lenin.
Por otra parte, la mayoría de la gente de izquierda radical conoce mucho mejor a Lenin que a Marx, e incluso conocen a Marx a través de Lenin, lo que no deja de plantear bastantes problemas.
Por eso, para «abrir» el marxismo, es decir para problematizarlo, para poner signos de interrogación donde antes había certezas, hacer lo propio con Lenin es un ejercicio útil.
Y en fin, una idea más: tratar las ideas, la teoría revolucionaria como una obra abierta no es, desde un punto de vista militante, sólo, ni fundamentalmente un problema individual, de despejar la mente, o cambiar de lecturas. Es un problema colectivo: depende de la naturaleza del partido en que se milita. Es finalmente el partido la llave que permite abrir o cerrar el marxismo, el que permite desarrollarlo como un pensamiento crítico y vivo o lo convierte en dogmas y/o fuegos de artificio. Y claro, si hablamos del partido, nos topamos inmediatamente con Lenin.
Quizás sea esta la razón por la que eso del «leninismo abierto» no parece funcionar bien. Revisar, cuestionar ideas generales o incluso cuestiones estratégicas que aparecen lejanas, es una cosa. Hacer lo mismo con el partido es mucho más arriesgado, especialmente para pequeñas organizaciones revolucionarias que luchan en un contexto hostil, como las nuestras. Estamos habituados a movernos en este terreno construyendo certezas firmes. Dedicamos muchísimas energías a defender el partido: no hay ni que decir que son energías muy bien empleadas y más vale tener una buena reserva de ellas porque seguirán siendo necesarias. El proyecto de construir un colectivo para luchar por la revolución socialista, el convencimiento de su necesidad, la tarea de hacerlo eficaz, el placer de realizarla,..., todo esto va a contracorriente de este mundo nuestro, que nos da cada día más razones para luchar, pero no más esperanzas.

Reconocer. A pesar de todo, es mejor reconocer los problemas que esquivarlos. Voy a referirme a algunos de ellos.
En su contenido político, la idea de vanguardia se basa, en nuestra tradición, en el programa. En él está el proyecto político del partido, los cimientos de su unidad y hasta su razón de ser, que podría resumirse en la realización del programa.
La experiencia y la reflexión han conducido, de hecho, a una idea mucho más abierta del programa a numerosas corrientes revolucionarias, entre ellas, la nuestra. De una serie de tesis articuladas, se ha pasado a un conjunto de principios, objetivos y tareas que se consideran con diverso nivel de verificación y en el que no están, o están en forma hipotética, ideas que hace un tiempo se consideraban seguras.
En estas condiciones, la homogeneidad programática de una organización es obviamente menor, no ya porque tenga opiniones sobre menos temas, sino porque inevitablemente habrá actitudes, sensibilidades, interpretaciones o ideas más diversas que antes entre los propios integrantes de la organización en muchas cuestiones de esta naturaleza.
Aunque sea posible, y en mi opinión necesario, tratar de avanzar en cuestiones programáticas en cualquier etapa, hay que reconocer que ahora, en Occidente, estamos en una situación de «desorden» programático en el campo revolucionario.
Si se ha modificado la relación vanguardia-programa, ¿cómo afecta esta modificación al partido? Destacaría tres aspectos que convergen hacia la misma conclusión.

Todas Las Rebeldias. El primero, que pesan más en el papel de vanguardia las cuestiones ligadas a la práctica del partido en la sociedad, su actitud ante el sistema, la identificación con todas las formas de rebeldía, y en fin, las ideas mas generales sobre la sociedad por la que luchamos; no tanto un modelo de organización socio-política, sino más bien un pensamiento utópico, en el buen sentido de la palabra, lo aún no existente, que se definiría más por sistemas de valores, y en todo caso las formas de organización social ligadas a ellos (la autoorganización, por ejemplo), que por maquinarias institucionales. Si admitimos esto, es claro que en estos terrenos se comparten ideas y acciones con mucha gente, organizada o no, con la cual no se comparten, más o menos ampliamente, cuestiones de programa. Hay pues un desbordamiento de los límites políticos tradicionales de la idea de vanguardia.
En segundo lugar, admitiendo la necesidad de mantener un nivel importante de trabajo regular sobre temas programáticos, parece claro que este trabajo tendría sobre todo las características de una investigación. Pero ésta es una tarea en la que se tarda en llegar a ideas concluyentes, que sólo es productiva realizando ensayos, errores y nuevos ensayos y en la que suele ser conveniente la existencia de varios caminos de trabajo, bien comunicados.
A partir de esta idea,¿cuál sería el contenido político de la unidad de la organización? Habrá elementos comunes de gran valor, ¿pero qué se hace con lo que no es común y puede ser duradero? Creo que la clave para tratar estas cuestiones es rechazar la idea de que lo diverso divide y sólo lo que es común une. Lula plantea muy bien las cosas: lo que hace la unidad política de la organización es su propia diversidad, el reconocimiento como patrimonio del partido de lo que es y lo que no es común, y su derecho a la existencia en la vida cotidiana del partido.
Si cruzamos la diversidad política con la diversidad social o socio-política que existe en el campo revolucionario, la cuestión adquiere todavía más importancia. Quede para otra vez entrar en este tema, para lo cual ahora me falta espacio y claridad de ideas.

Colectiva. ¿Qué forma de organización colectiva puede estar a la altura de una situación como ésta? El centralismo democrático tiene mala prensa, pero tomándoselo en serio plantea bien el problema que hay que resolver: se trata de ejercer tan colectivamente la unidad en la acción, como la democracia en el debate. Pero sabemos por experiencia que es muy difícil hacerlas coexistir. En nuestra tradición nos hemos preocupado especialmente de los derechos necesarios para que un régimen así pueda existir. Es un aspecto decisivo del problema, pero los derechos democráticos no aseguran por sí solos una vida partidaria en la que el pensamiento libre y la acción unida se estrechen la mano.
También aquí habrá que investigar, aprender. Pero sólo se encuentra lo que se busca. Y creo que lo que deberíamos buscar es un partido cuya imagen no esté esculpida en piedra, como esas estatuas que hemos visto caer, sino diseñada como un mosaico.

Miguel Romero

EL CONFLICTO ESTA EN EL CENTRO

¿Sera Capaz El Marxismo De Responder A Los Problemas Actuales?

En el centro del pensamiento político marxista reina un elemento: el antagonismo, el conflicto entre fuerzas sociales, entre clases, entre fracciones de clase. Estos conflictos no son analizados, comprendidos en su conjunto, como problemas que podrían ser "resueltos", como se cicatriza una herida. Diversas corrientes socio-políticas integran la noción de antagonismo, de conflicto en sus ideas. Pero disuelven su agudeza tratándolos como disensiones, tensiones cuyo desenlace necesita una convergencia razonada de intereses, que pueden solaparse parcialmente. De esta manera, eluden la profundidad y el anclaje estructural de los conflictos sociales, políticos, culturales en una sociedad dada. Ahí está toda el alma de la socialdemocracia y de sus nuevos aprendices, surgidos de la crisis del estalinismo.

Destacar la intensidad de los conflictos sociales -se expresen de un modo pasivo o activo, según las fases históricas-, remite evidentemente a un dato: las condiciones de dominación, de explotación, de opresiones multiformes inherentes a una formación social.

Amnesia. Es una banalidad, ciertamente. Sin embargo, la amnesia de las banalidades dice más sobre el que olvida que sobre lo olvidado. Las astucias actuales de la historia ayudan a ahondar estos agujeros de la memoria. Cuando fuerzas sociales han socavado un sistema de dominación, de explotación, de opresión particular en el Este y han impulsado su estallido, abriendo un periodo caótico, algunos marxistas no se sienten liberados de una hipoteca. Por el contrario, tienen la impresión de que han de pasar por caja, a pagar la factura. ¿La impresión? Un poco más. Porque la macro-historia pesa sobre los marxistas -en toda su diversidad, que es propia a la historia del movimiento obrero y a que el marxismo es un sistema abierto y no cerrado- más que sus intenciones o su comprensión. Sin embargo, en esta situación, creo que deberíamos plantearnos la siguiente cuestión básica: ¿había, y hay, en la "herencia marxista" los intrumentos propios para comprender el desmoronamiento del poder burocrático? Sin las pretensiones de la sociología académica, me parece que la respuesta puede ser afirmativa. Los elementos sistematizados de una teoría de la división social y técnica del trabajo, de la alienación, del bonapartismo, del Estado y de su extinción, que existen en Marx, constituyen un fundamento necesario, aunque por supuesto no completamente suficiente, para comprender la génesis, la maduración y la crisis de los regímenes burocráticos. Desde 1918, Rosa Luxemburgo había marcado algunas líneas de fuerza. Desde 1921, numerosos marxistas prolongaron el análisis y denunciaron de forma argumentada la preparación de un crimen, cuyas dimensiones no podían sospechar.

La hipótesis, elaborada por analogía histórica por Trotsky, de una revolución política, de un derrocamiento del poder burocrático por los trabajadores y las trabajadoras, tiene el valor, precisamente, de una hipótesis. Engloba y organiza los factores de dominación y de opresión del poder burocrático, la fuerza coyuntural y la fragilidad histórica de la clase dominante y también las reacciones, las revueltas inevitables que debían enraizarse en el antagonismo, el conflicto entre la nomenklatura y "los de abajo". Esta hipótesis ha sido confirmada, pero sólo parcialmente. La inconsistencia de la nomenklatura se ha verificado; también la carrera desesperada de una fracción de ella hacia un reciclaje burgués; incluso el potencial de revuelta popular y su dinámica democrática.

Modelo Fijado. Sin embargo, las hipótesis cuando por desgracia se convierten en modelos fijados, crean inconvenientes. Los modelos funcionan en la modalidad de sincronía (del sistema) y eliminan demasiado fácilmente la diacronía (la historia, la evolución). Decenios de dominación burocrática han sido acompañados de un crecimiento del número de trabajadores y trabajadoras, por consiguiente de una fuerza social objetiva que puede abrir la tumba del poder burocrático. Pero sobre ellos y ellas ha pesado durante el mismo periodo, una historia de pesadilla y una casi ausencia, hasta hace bien poco, de historia "hecha" colectivamente. A partir de ello, cuando lo nuevo, la "modernidad", bautizada fraudulentamente de socialista, se ha impuesto con métodos similares a los que se utilizan para abrir carreteras en la Amazonia, hay una cierta lógica (fisiológica) en que el despertar a la acción colectiva busque una raíz en el pasado anterior a la introducción autoritaria de la "modernidad". Asistimos así a la superposición entre movilizaciones obreras con un fuerte potencial democrático, referencias a ideologías del pasado, sentimientos nacionales que no han podido ser desenraizados por la burocracia, y que se convierten en la seña de reconocimiento de una sociedad que renace, y una vigorosa presión del mercado mundial. Un mercado que encuentra como intermediario a una parte de la burocracia y que aparece para muchos ciudadanos -máxime teniendo en cuenta que no lo conocen- como el liberador de las torpezas y el autoritarismo del Plan Central-Partido-Estado. Todo este proceso que hemos resumido esquemáticamente, ¿está fuera del alcance de una comprensión, del análisis marxista? No.

Desafio. Es evidentemente un desafío. Tanto mayor cuando hay que adaptar, por aproximaciones sucesivas, una hipótesis a desarrollos reales. Pero, ¿cómo podría ser de otra manera para una ciencia social crítica radical y una "guía para la acción"? Para algunos, la tarea es demasiado pesada. Acaso porque deben deshacerse de un modelo más pesado aún que el caparazón de una tortuga gigante. Y esta muda dolorosa -imposible cuando la esclerosis ha matado la posibilidad de mudar- puede existir en todo el abanico de las corrientes marxistas.

El debate sobre el marxismo, sobre su "utilidad", debe partir no solamente del test de su capacidad para comprender (con los límites propios a toda ciencia social) las grandes conmociones presentes. Tiene que prolongarse en la comprensión de las relaciones de explotación y opresión que actúan en las diversas sociedades a escala mundial. Haciendo esto, debe reconocer, en el sentido más completo del término, las necesidades que expresan, bajo las formas más dispares y mediatizadas, los objetos-sujetos de estas explotaciones y opresiones. Sin partir de ahí, es inevitable dejar de lado el centro del pensamiento político marxista: el conflicto, las reivindicaciones, la formación de un sujeto social, en un contexto nuevo. Y entonces se multiplican las notas ociosas, a veces no desprovistas de interés, como puede serlo la ociosidad, sobre la crisis del marxismo.

Hay por consiguiente una triple tarea: de conservación, de defensa, y de innovación, de relanzamiento. Son inseparables. Hay pocas dudas de que, desde hace algunos años -la fecha sería en sí misma un objeto de discusión- hemos entrado en un nuevo ciclo de la historia del movimiento obrero y revolucionario internacional.

Nuevo Ciclo. Como en todo nuevo ciclo, hay permanencia de elementos del pasado, pero se reorganizan y se jerarquizan en el nuevo ciclo que comienza y que no está programado de un modo teleológico. De esta situación se deducen varias actitudes posibles.

Para algunos, 1917 es una especie de aberración de la historia, y sólo la revolución de 1789, burguesa, adquiere una legitimidad y marcaría el límite de toda futura revolución. Esta es la retarguardia "teórica" de todos los que hoy, con armonías un poco diferentes, componen músicas estrictamente democráticas, en las que, con toda naturalidad, el conflicto y el antagonismo tienen derecho, como mucho, a un taburete.

Otros, tras renunciar al paraíso sobre la tierra de los países del Este, han subido a los cielos: su horizonte, "comunista", es estrictamente de orden ético-moral. Así abandonan simplemente el punto de partida de un enfoque marxista de la cuestión moral: la determinación de la causalidad social de los problemas morales. Es precisamente descifrando esta causalidad social, que remite a los conflictos, a las necesidades, a las reivindicaciones, y a sus sujetos sociales, como se enraiza el compromiso político individual y colectivo de los marxistas. Sin ello, una lucha anticapitalista queda suspendida del cielo de la utopía y de la ética y no aterriza

sobre la buena tierra de la lucha económica, política, social, cultural, y también ética.
En fin, hay siempre la tentación de la tabla rasa. Paradoja o ironía, esta tabla rasa se transforma en el terreno de una actitud omnívora: los marxistas se tragan los "ismos" -ecologismo, feminismo, psicologismo, etc.- sin poder digerirlos.
En el ciclo presente, habría que estar ciego para no comprender que numerosos impulsos sustancialmente anticapitalistas y antiburocráticos se expresan más o menos fuera de las tradiciones marxistas y del movimiento obrero organizado, que fue el vector más caracterizado del ciclo pasado.
Pero el desafío para los marxistas no es de naturaleza omnívora. Por el contrario, con una dietética razonada, consiste -como por otra parte hizo Marx con las múltiples expresiones ideológicas y sociales, a veces anacrónicas, de la reacciones anticapitalistas de su tiempo- en comprender la inserción de estas nuevas instancias antagónicas en la estructura actual del capitalismo o de los regímenes burocráticos en descomposición. Reside igualmente en el reconocimiento de fenómenos históricamente nuevos -como la amplitud universal de la crisis ecológica-, que obligan a reexaminar el contexto global en el que debe inscribirse la expresión de las reivindicaciones y de las necesidades materiales, sociales, culturales. En fin, supone la obligación de dirigir una atención sostenida a la formación de un sujeto social antagonista, en una sociedad con un gran peso de la población asalariada e hipermercantil, sujeto que surge de forma obligatoriamente fragmentada en el curso del nuevo ciclo histórico en que estamos inmersos.
La incertidumbre y la ansiedad, ligadas a toda crisis, incluso a la del marxismo, pueden ser factores de creatividad, si la energía intelectual y militante se centra en verdaderos problemas, con la voluntad de búsqueda propia a un marxismo abierto.
Ciertamente, esa búsqueda es en parte dependiente de los grandes conflictos que roturan, y roturarán, el campo político mundial. En este sentido, que clases obreras enteras, en Brasil o en Corea del Sur, o nuevas generaciones en los países imperialistas, ejerzan su potencial de lucha y nazcan a la política fuera de los grilletes estalinistas, no es un elemento secundario para "financiar" ese laboratorio de investigaciones que deben ser también las organizaciones revolucionarias.
Charles-André Udry

¿ESTA ES LA NUESTRA?

Nafarroa, 500 Años Despues

Respondo con agrado a la invitación de los compañeros de la LKI, aunque a mi entender no es fácil opinar con rotundidad sobre nuestra Nafarroa en el presente y mucho menos definir con acierto las claves de futuro.
Las vivencias políticas de los últimos 20 años en Navarra, la experiencia y trayectoria de nuestro movimiento obrero y popular merecen un serio estudio que considero básico para entender la Navarra actual, y que no es posible sintetizar en dos folios, y mucho menos para alguien que como a mí se le da mejor el martillo que la pluma.
Dominacion. En una perspectiva temporal más amplia, la historia de Euskalherria, y en concreto la historia de Navarra en nuestras "relaciones" con el Estado español, lleva camino de convertirse en 500 años de dominación, de poder usurpador de soberanía y por lo tanto de libertades y derechos individuales, colectivos y nacionales. Un estado permanente de dominación sobre nuestro pueblo, un Estado que trabaja denodadamente por lograr una marcada y progresiva pérdida de nuestra identidad vasca y que a una con esos cinco siglos a cumplir en el 2012, pretende imponernos homogéneamente el prototipo de española y español sumiso y reaccionario, para entonces ya totalmente europeizado, y por supuesto yankizado. Y esa Navarra hecha a troquel quieren que sea la nuestra.
Esta mutación forzada del carácter navarro y de nuestro propio espíritu de lucha la está llevando en los últimos diez años adelante el PSOE mejor que nadie. Pero nosotros podemos y debemos evitar que se cumpla su objetivo de redondear la faena, de celebrar otro "quinto centenario". Las y los abertzales de izquierda y toda trabajadora y trabajador progresista que no está por renunciar a su identidad y sus derechos, debemos reforzar y consolidar la alternativa de contrapoder, debemos profundizar en el análisis de nuestras experiencias, de los aciertos y errores de los últimos 20 años, de la evolución del PSOE y la derecha navarra, y desde esta realidad retomar el camino, cambiar de signo decidida e irreversiblemente, reafirmando la confianza del pueblo trabajador y recuperando la iniciativa necesaria para que este 500 aniversario lo celebremos nosotros y no ellos. Que éste sea realmente una fiesta popular, euskaldun y que lo brindemos con el resto de los herrialdes vascos del sur y del norte.
¿Esto es sólo un deseo? ¿Es una utopía? Sólo sé que es necesario y posible. Sólo basta querer, decididamente querer, que no es poco, sólo basta que el sector de la población que es consciente de la realidad y estamos decididos a cambiarla tengamos, en nuestra estrategia más aciertos que errores, y que esa mayoría del pueblo tan jodida y explotada como nosotros, porque también se le priva de los valores más importantes como persona y como pueblo a cambio del consumismo y cierto y artificial bienestar, se dé cuenta de ello y decida de una vez por sí misma y por encima de la tergiversadora televisión y de los deformadores periódicos... empujar todos a una.
¿Diferentes Navarras? Ciertamente, nos encontramos hoy con una realidad plural, muy diversa y fraccionada, cultural, política y territorialmente. Los tremendos contrastes de nuestra Nafarroa no creo yo que respondan a su situación geográfica (Montaña-Ribera), éste es sólo un factor que junto a otras circunstancias históricas vividas de represión, imposición e influencias políticas y culturales externas, más fuertes en unas zonas que en otras, han dado como resultado unas realidades sociales diferenciadas.
Lo que es inadmisible que a finales del siglo XX, y en la Europa que se autotitula como paladín de las libertades y la democracia, el PSOE se esté aprovechando de esta situación y esté precisamente potenciándola, con todo tipo de medios (por supuesto públicos) e instrumentalizándola como arma frente a la auténtica identidad, cultura e idioma navarros, y frente a las organizaciones políticas que decididamente exigimos, por ejemplo, como uno de los derechos básicos, un auténtico programa de reeuskaldunización, sin barreras geográficas, sin excusar medios y partiendo del principio de discriminación positiva.
Pero se da otra división en Nafarroa mucho más acentuada, aunque vive los mismos problemas. No hay que olvidar que sufrimos una frontera política que nos divide en dos Estados y que a pesar de los años transcurridos somos un mismo pueblo que a pesar de los obstáculos mantenemos relaciones vitales a través del idioma, la cultura y la voluntad política de reunificación a la que no se puede legítimamente oponer ni el derecho internacional ni los vendepatrias de turno. Este es un frente político a potenciar desde las dos perspectivas, social y nacional.
En Nafarroa, más que en ningún otro herrialde, la conciencia nacional está necesariamente unida a la conciencia social, al concepto de lucha por un conjunto de objetivos que nos definen genérica y tradicionalmente como izquierda.
Minorias. Yo entiendo que debido a las especiales circunstancias vividas en Nafarroa durante el golpe militar del 36 y su posterior desarrollo, con más de 3000 fusilados-asesinados y la mantenida represión durante el franquismo, no se dieron las condiciones mínimas para el surgimiento de la conciencia nacional vasca, y sin embargo, sí se da, a una con la tardía industrialización de los años 70, una verdadera explosión de conciencia obrera organizada, ■ ■ ■

■ ■ ■ que a su vez facilita el resurgir de la conciencia nacional.
Es cuando la reforma española va dominando su difícil situación social y política y pone freno al movimiento obrero, cuando sale con más nitidez a la palestra la izquierda abertzale como síntesis de todo ello.
Actualmente, los que estamos en estas posiciones somos muchos, aunque seamos minoría. No se trata por ello de que tengamos que tragar los dictados de la derecha y del PSOE (que dicho sea de paso, yo considero que nunca los dirigentes del PSOE navarro han estado en posiciones ni de izquierda ni nacionalistas).
¿Referendum? Ni creo que se trate por lo tanto de decidir referéndum Navarra-Euskadi sí o no, eso es caer en la trampa del enemigo político. Nuestro trabajo, entiendo que debe ir en otra dirección. Ningún pueblo, y nosotros no vamos a ser una excepción, puede resolver 500 años de dominación de un "urnazo". Para que un pueblo (repito), de un "urnazo" se quite de encima cinco siglos de dominación exterior, necesariamente tiene que vivirse antes un proceso de maduración, y hasta iniciarse este proceso estamos condenados a no tener el respaldo de la mayoría, pero a su vez estamos obligados a que se den las condiciones para que por vía de negociación se reconozcan a nuestro pueblo sus derechos y entre ellos el fundamental derecho a la autodeterminación, junto con el establecimiento de un nuevo marco de relación político-jurídica con el Estado, que dé paso a una situación nueva y posibilite la imprescindible maduración para el ejercicio de la libertad, y entre otras la de autodeterminarnos.
Hoy, definir un proyecto de construcción nacional y social claro y acorde con la realidad del mundo actual, es una tarea de toda la izquierda abertzale y progresista de Euskalherria, y Herri Batasuna ya ha hecho pública una propuesta a debate en este sentido, el Estatuto Nacional de Autonomía, que yo entiendo que es un reto al futuro y una gran oportunidad para todos.
Mauricio Olite

DIVERSIDAD Y UNIDAD EN EL PT

El Pluralismo Del Partido Es Necesario Para Luchar Por Un Socialismo

Después de diez años, todos nosotros somos un poco más maduros. Todos estamos un poco más convencidos de las responsabilidades que pesan sobre los hombros de cada uno de nosotros, principalmente después del resultado electoral de 1989. Mucha gente no quiere comprender, y posiblemente mucha gente aún no quiere entender por qué, de repente, un partido que tiene apenas diez años de edad ocupa un papel importante, como el que el PT ocupa en la historia política de este país.
Es una gran verdad que muchos adversarios no quieren entender que el crecimiento de nuestro partido se debe a su coherencia política, a su combatividad, incluso cuando por esas mismas razones éramos llamados radicales y sectarios, incluso cuando éramos incomprendidos por un gran sector de la población, incluso cuando éramos incomprendidos en las elecciones del año pasado, cuando algunos sectores intentaban insinuar que deberíamos apoyar otro candidato, en vez de tener una candidatura propia.
Rebeldes. El dato concreto es que nuestro crecimiento se debe sobre todo al atrevimiento de nuestra militancia, que para algunos parece arrogancia. Una militancia que a veces pasa por encima de la dirección, que a veces cuestiona a la dirección, que a veces pide responsabilidades a la dirección por sus errores. Nosotros, dirigentes del partido, en vez de molestarnos por esta rebeldía de nuestras bases, tenemos que darles las gracias, porque por esta rebeldía nunca nos convertiremos en burócratas.
Ayer comía en San Bernardo con los compañeros representantes de los países extranjeros y partidos amigos que aquí estaban presentes. Intentaba explicarles por qué Lula dejaba de ser candidato a diputado federal o a cualquier otro cargo electivo en la elecciones de 1990, trataba de conseguir que ellos comprendieran que no había ninguna cabezonada en mi decisión, que no estaba fuera de la realidad política brasileña, que mi actitud era pura y simplemente un gesto, intentando demostrar, no tanto a nosotros, los del PT, sino a la sociedad brasileña, que es posible a cualquier persona despojarse del poder para servir a una causa más importante, despojarse del poder para intentar mostrar a las personas que la lucha colectiva es algo mucho más grande que cualquier perspectiva de lucha indiviuduasl que cada uno de nosotros pueda tener.
Partido. Dejo de ser diputado porque creo que, aunque el PT necesita elegir un número mayor de diputados, aunque jamás negaré al Parlamento como instrumento de lucha para ser utilizado por la clase trabajadora, en mi caso, estoy convencido de que soy mucho más útil al Partido fuera del Parlamento, en la calle, en la puerta de las fábricas, en lugares que puedo ocupar mejor.
Se trata de ayudar a reorganizar a nuestro partido. Porque es verdad que nuestro partido creció de forma extraordinaria desde el punto de vista electoral, pero también es verdad que aún tenemos problemas internos que tienen que ser superados y que comienzan a ser superados con los debates que hicimos sobre las tendencias y sobre el socialismo. Algunos tabús ya fueron vencidos y tendremos que vencer otros. Para eso es necesario que ninguno de nosotros se autodetermine dueño de la verdad. Es necesario que la humildad sea la punta de lanza de la conducta de un dirigente político revolucionario. La verdad no está individualmente en ninguno de nosotros, la verdad está en la síntesis colectiva que somos capaces de sacar de nuestros Congresos, de nuestras Conferencias, de nuestros Encuentros.
Para nosotros el socialismo no es un estado de espíritu. Es una concepción de la vida, de una sociedad que soñamos construir, con sus aciertos y sus defectos. Algunas veces analizamos el Este europeo y a veces lo criticamos y con mucha fuerza. Pero es importante siempre que criticamos desde el punto de vista de la acción política, recordar y analizar las conquistas que el socialismo dio a aquellos países. A veces criticamos a Cuba, pero es importante cuando discutimos de Cuba recordar que, aunque no haya en ese país tres o cuatro centrales sindicales, aunque sólo tengan un partido político, la verdad es que aquel pueblo vive en una situación de dignidad mayor que cualquier otro país de América Latina.
Continuaremos discutiendo con los compañeros cubanos de forma fraternal, diciéndoles que para nosotros, para el PT, el socialismo que soñamos presupone la existencia de libertad y autonomía sindical, de partidos políticos que piensen lo contrario de los que están en el gobierno. De la misma forma queremos discutir de una manera fraternal lo que ocurrió en Nicaragua, porque posiblemente no haya sido sólo culpa de Nicaragua. Porque por más solidarios que todos hayamos sido con Nicaragua, es posible que hayamos sido poco solidarios.
Cuando hablo de Cuba quiero recordar a todos los aquí presentes que el problema de Cuba no es un problema de Fidel, no es sólo un problema del PC Cubano, no es sólo un problema del pueblo cubano. El problema de Cuba es un problema de América Latina, un problema de los revolucionarios de nuestro continente, un problema de todos nosotros, para defendernos no sólo contra el imperialismo, sino para discutir el perfeccionamiento de un socialismo democrático que soñamos y que queremos construir en nuestro continente.
Democracia. Hay que ver cómo cambian las cosas. Hace cuatro años discutíamos de la cuestión de la proporcionalidad (nota: se refiere a la elección proporcional de la dirección del partido de acuerdo con los votos de las diferentes posiciones o tendencias existentes) y casi era una guerra dentro del partido.
Hoy no hay nadie en este Congreso que no entienda que la proporcionalidad es una afirmación de la democracia interna del PT. Y esto no es el producto de un acto de benevolencia. Se debe a mucha discusión política, a miles de reuniones, se debe a discusiones y luchas casi interminables, a encuentros fatigosos, a veces hasta a rupturas entre

compañeros. Pero el dato concreto es que estamos llegando a donde queríamos llegar más rápido de lo que nuestros adversarios podían imaginar.

Pienso que la política no puede ser una cosa agresiva. Para nosotros, gentes de izquierda, tiene que ser una cosa placentera. No vale un partido político que obliga a las personas a separarse: tiene que servir para que las personas se junten y trabajen cada vez más.

Quiero decir que este es un año muy difícil. Es importante que la gente quiera ganar las elecciones, quiera tener muchos votos, quiera elegir a nuestros candidatos. Pero es importante y casi sagrado que nuestro partido no vea las elecciones como un fin en sí mismo. Es casi sagrado que nuestro partido comprenda que el trabajo de organización de base, la construcción de núcleos por sectores, por barrios, por centro de trabajo, por movimiento social es lo que va a garantizar al PT ganar, tomar el poder y ejercer el poder.

Pero, lo que son la cosas, en las elecciones municipales de 1988 defendimos la constitución de consejos populares y hasta ahora no conseguimos crearlos como soñábamos. La culpa no es de nuestros alcaldes, o de la dirección del partido de tal región o ciudad. La culpa es de todos nosotros que no hemos asumido con madurez y correctamente lo que es un consejo popular. Es una gran verdad que a veces la gente piensa una cosa teóricamente y cuando va a ejecutarla en la práctica se vuelve mas difícil.

Nos Completamos. Estos problemas, estas contradiciones que existen entre nosotros y, a la vez, esa tozuda voluntad de acertar, es lo que hace que sea para mí un placer volver a la presidencia del PT. Esto es lo que hace que, por más diferencias que pueda llegar a haber entre nosotros, por mucho que a veces todos lleguemos a estar hartos, en lo más íntimo la gente se quiere, incluso cuando se está peleando.

La verdad es que nos completamos. La verdad es que la sociedad que queremos construir es esa diversidad que existe entre nosotros y es esa diversidad la que va a permitir la construcción de otro tipo de socialismo real. Estoy convencido de eso.

Tengo más o menos cuarenta y cuatro años. No quiero ser de esos que dicen que van a dejarlo para los hijos. No. Yo quiero vivir esa nueva sociedad.

Luiz Inacio "Lula" da Silva

Discurso pronunciado el pasado 3 de junio, en la clausura del VII Encuentro Nacional del PT.

EL PODER DE VETO DEL FMLN

El Salvador Es La Espina En La Garganta De La Ofensiva Imperialista

El gobierno de Alfredo Cristiani y la Administración de George Bush sustentan sus posiciones de cara a la negociación a partir de un análisis geopolítico y no de la situación interna del país.

Concluyen que producto del problema interno de la URSS y los cambios en Europa del Este, el FMLN se irá debilitando. El FMLN jamás ha tenido dependencia política ni material de la URSS.

Están ilusionados con que el marco geopolítico pueda lograr lo que ellos no han podido en diez años. Será el tiempo y la realidad la que les demostrará que están equivocados.

Mal Analisis. Basados en este mal análisis, el gobierno hace una propuesta de negociación vacía e intrascendente que simplemente son cambios de nombre y rotación de unidades militares, pidiendo a cambio de esto el cese de fuego y el desarme del FMLN.

El FMLN es históricamente una fuerza nacional, con reconocimiento internacional propio y totalmente independiente de cualquier bloque ideológico internacional.

El FMLN se rige por los intereses nacionales y populares y nada ni nadie cambiará su determinación de llevar adelante en El Salvador una revolución democrática.

Puede desaparecer la Unión Soviética pero mientras en El Salvador haya gobiernos militaristas e injusticia social habrá lucha y el FMLN estará al frente de ella. El fin de la guerra fría no es desventaja para nosotros sino ventaja, ahora ya nadie podrá decir que el FMLN es consecuencia de la lucha Este-Oeste.

Nuestra propuesta sobre fuerza armada parte del hecho de que aún no ha habido ni victoria ni derrota militar de ninguno de los ejércitos. Ilógico es que existiendo una situación de equilibrio militar entre los ejércitos se pida que uno de ellos se desarme en virtud de que su contraparte le augura un mal futuro por razones internacionales.

Se puede decir que hay un ejército en el poder y otro en lucha, pero de qué sirve esto, si no se puede gobernar ni estabilizar el país y el ejército gubernamental es ya inútil para lograr esa tarea. El poder de veto del FMLN es el instrumento más poderoso para la desmilitarización y la construcción de la democracia en El Salvador.

Solamente hay tres opciones: que desaparezcan los dos ejércitos, que existan y se institucionalicen ambos, o que uno desarme al otro. Las dos primeras son opciones políticas, la segunda más difícil que la primera y la última sólo es posible militarmente. Lo más razonable y sensato es la desaparición de los dos ejércitos y la victoria total de la sociedad civil. Es entonces ridículo pretender lograr en la negociación que el FMLN se desarme y la fuerza armada gubernamental se quede. El FMLN mantiene su capacidad ofensiva estratégica mientras que el ejército gubernamental ha perdido esa capacidad. Esto lo reconoce el propio Alto Mando al mantener sus alertas y denuncias sobre una eminente ofensiva del FMLN, atreviéndose hasta darnos el consejo de que no nos conviene y que sería un grave error. Nunca se había visto a la fuerza armada tan preocupada porque el FMLN cometa un error.

No Negociables. Debe quedar bien claro que las fuerzas militares del FMLN no son negociables en tanto la fuerza armada gubernamental no esté dispuesta a disolverse. Jamás negociaremos el cese de fuego por cambios de nombres a cuerpos de seguridad asesinos y jamás negociaremos nuestras armas para que en nuestro país queda la misma fuerza armada criminal y corrupta aterrorizando al pueblo.

Si la pretensión del gobierno y la administración Bush es buscar la rendición del FMLN en la mesa de negociación, deben decirlo claramente como lo ha hecho Roberto D'Abuissón y Elliot Abrahams, ex-funcionario de la administración de Ronald Reagan. En consecuencia con eso deben luchar abiertamente para escalar la guerra, aumentar la ayuda e involucrarse más en el conflicto, en vez de chantajear con que es el FMLN el responsable de que continúa la ayuda a la guerra.

El FMLN se mantendrá en la mesa de negociación cualquiera que sea la situación en el terreno político o militar. La mesa de negociación y el acuerdo de Ginebra son una conquista del pueblo y de nuestros combatientes a la que obligamos al gobierno salvadoreño y al de Estados Unidos y jamás renunciaremos a esa conquista.

Nos mantendremos luchando firmemente en la mesa de negociación por un cese de fuego acordado a partir de que se acabe la impunidad del ejército y de que se abran espacios democráticos reales para todo el pueblo, nos mantendremos luchando por que el fin de la guerra sea también el fin del militarismo y la injusticia social en el país.

Terroristas. El FMLN está claro que la negociación será difícil, pues no está negociando con santos varones sino con escuadroneros y terroristas que han asesinado a obispos, monjas, curas y a cualquiera que se les pone enfrente. No nos confunden los buenos modales del Sr. Cristiani, sabemos que él está implicado en crímenes desde que era hombre de confianza de D'Abuissón, sabemos que hace uso directo del terror psicológico cuando él y voceros de su gobierno y la fuerza armada declaran que sería el pueblo el que más sufriría si se produjera una ofensiva militar del FMLN. Esto en castellano claro es una cobarde amenaza de matar inocentes como lo hicieron en noviembre cuando vieron en peligro sus fuerzas. Son un gobierno terrorista y como tal debe llamárseles.

Joaquin Villalobos

MICHEL KOHLASEN BLUESA

Felipe Juaristiren Ipuin Bat

Michel Kohlasek Stalinekin amets egin zuen lehendabiziko aldia 1924.ean izan zen, Parisen. Udazkena zen, baina Senatik zetorren haize hotz batek gogor jotzen zuelako gero eta negu antza gehiago zuen, eta Michel Kohlasek larruzko berokiaren lepoa altxa behar zuen, eskuak fatriketan sartzen zituelarik. Ez zen Frantziako hiriburuko eguraldira egokitzen, urtaroak hiri hartan ez zirela errespetatzen zioen, neguan udaberriko eguraldia egiten zuen, uda hezeegia zen, udaberrian udako beroak leherrarazten zuen, eta udazkenak ez zuen izen hori merezi. Laster egingo zuen elurra eta hiriko kale eta etorbide handiak zuriz okituko ziren. Baina elur guztiak ez ziren berdinak. Oroitzekotan, Petrogradoko elur malutak, usoen moduan zuriak, antzarren lumak bezain bigunak. Nahiz bera ez zen hiri hartakoa, Tzarren hiriak oroimen bereziak zekarzkion, haraxe joan bait zen gerrak eta gerrak adierazten zuenak eramanda. Michel Kholas, gaztea zen arren, asko ikusita zen. Poloniarekiko mugan zegoen herrixkan ikusi zituen alemanak sartzen zirela, dena suntsitzen zutela, tartean bera bizi zen etxea, gizonak hiltzen, emakumeak bortxatzen zituztela, ez zituztela popeak ere errespetatzen. Bere burua salbatu zuen elizako sakristian arropa sakratuak gorde ohi ziren armairuan ezkutatu zelako. Hamalau urte zituen. Adin ederra umezurtz izateko.
Tronpeta baten jabe, besterik ez. Basoan zehar hasi zen ibiltzen, zenbat eta aurrerago joan eta seguruago egongo zelakoan, urruti tiroetatik, heriotzetik urruti. Atzera behin bakarrik begiratu zuen, sorterriaren tokian ke zutabe bat zeru-ortzera zuzenduta zegoela frogatzeko. Iragana erre zioten. Zaila da ordea lurra heriotzaren etxe bihurtu denean bera atzean uztea. Etsai zelakoan kosakoen konpainia batek inguratu zuen. Apenas mutiko bat zela jakin zutenean berarekin eraman zuten.
—Gurekin izan dugun tronpetaria alemanek hil dute. Gaurtik aurrera zuk esnatuko gaituzu.
Alemanekiko gerraren amaierak Petrogradon harrapatu zuen eta bere bizitzan pakerik behin ere izan bazuen, hantxe zuen aurkitu. Eta pakearekin batera, izpirituak bere heziketarako behar duena, kultura izenez ezagutzen dena. Hiri hartan ezagutu zuen gorputzak bere heziketarako behar duena, amodio izenez bataiatu dutena. Eta bi heziketa moeta haiek batera aurkitu zituen. Emakume bat izan zen begiak bigarren aldiz ireki zizkiona. Estefania, Ejertzito Gorriko komisaria. Gerrak bultzatu zituen bata bestearengana. Michel Kohlas Ejertzito Gorrian sartu zen, Zurien Ejertzitoaren kontra borrokatzeko. Nazio osoa korritu zuen, trenetan. Etsaiei eraso egiten zieten gutxien espero zutenean, eta gudaren dirdiraren artean, hango bortizkeriaren artean, beti zuen Estefaniak denbora apur bat Michelekin egoteko, honen bizitzaren liburuko orrialdeak gauza berriez betetzeko.
Komunista bihurtu zuen Michel Kohlas.
Gerrak banandu zituen. Bere maitea hil zenean, Ejertzito Gorriarekiko zuen lotura apurtu zitzaion. Frentea utzi eta desertore gisa Petrogradora itzuli zen. Hanburgora zihoan itsasuntzi batean isilpean sartu eta atzean utzi zuen jaio zeneko lurraldea, gerra artean. Zoriontsu izan zen batzutan, zorigabe askotan. Nahi izan zuen baino gehiago bizi izan zen. Elurra ari zuen Petrogradon.
Lau urte igaroak ziren Hanburgotik Parisa etorri zenetik, lau urte luze, erbesteko ardo mingotsa edanez, erbesteko ogi lehorra janez. Baina ez zen errusiar bakarra Parisen. Montmartreko koba haietako batean jazz musika jo zuen egun batean gizon elegante bat hurbildu zitzaion, txistera eta frak batez jantzita zegoena, mostatxoduna, eta itxuraz aberatsa.
—Zu errusiarra zara, ezta?— esan zion frantses ezinago kaxkarrean.
—Nola dakizu?
—Zuk jotzen duzun musika tristea delako. Eta gaurregun errusiarrek soilik dugu triste egoteko eskubidea.
Sebastopol izeneko kafetegian biltzen zirela adierazi zion. Bakardadea uxatu nahian bazebilen aukera hantxe izango zuela esan zion errusiar aberatsak, Kieveko nobleziako gizonak.
Bera baino lehenago andanaka etorriak ziren Iraultzarekin bizia izan ezik beste guztia galdu zutenak, Tzarra afusilatu zutenean esperantza ere galdu zutenak. Batzuk taxistak ziren, besteak etxe sordidoetako atezainak. Irauten zuten, iragan denbora itzuliko ez zela jakinaren gainean. Michel Kohlas beraiekin biltzen hasi zen Montparnasseko Sebastopol kafetegian. Te beroa hartzen zuten, buruan zituzten doinu zaharrak kantatzen zituzten, eta beren bizitzaz hitzegiten zuten. Pentsakeraz diferenteak baziren ere, atzerrian egoteak zertxobait berdindu zituen, Errusia bait zuten etengabe oroimenean. Michel Kohlasek, emakume baten irudian kondentsatuta; besteek, gozatu zituzten pribilegio minez. Kafetegiko arratsalde horiei esker zekien zer gertatzen zen eta halako batean pozez zoratzen Lenin hil zela adierazi zioten, eta elurra egin izan balu bezalako zirrara hartu zuen, Lenin Lenin baitzen, Iraultza egin zuena, bera izan zen umezurtza basoan jaso eta Petrogradora eraman zuena, han Estefania ezagut zezan. Eta Leninen heriotzaren oroitzak neskarena ekarri zion, eta tristatu zen oso, ia negar egin zuelarik. Kafetegiko jendeak soslaiz begiratu zion. Isiltasuna egin zen. Baten batek behatzez seinalatu eta espioi boltxebike izatea leporatu zion. Alde egin zuen.
Errusiar gehiago hasi zen Parisa iristen, eta hauek bazuten Michel Kohlasek ezagutzen zuena, eta barruan zeramana: gerra usaina. Kanpaina guztiak eginak ziren, Iraultzan parte hartutakoak, Alderdi Komunistako kargudun ohiak, eta, hala ere, Errusiatik ihes egindakoak. Michel Kohlasek haseran ez zuen oso ondo ulertzen. Eguzkiak mendebaldetik ateratzeko borondatea agertu izan balu, horrek ez zukeen gehiago harrituko. Erbesteratuen artean bazen bat irakasle itxura zuena, oso ondo hitzegiten zekiena, eta eguna joan eta eguna etorri, Montmartreko kafetegi batean, Kosmopolen, beste errusiar batzuekin biltzen zena, haiekin wodka hartu eta xakean jokatzeko. Viktor Kaminsky zuen izena. Haiek zioten begiruneaz oharturik jakin zuen gizon hura besteak baino garrantzitsuago zela. Harengana joateko ohitura hartu zuen, eta hark eman zion Michel Kohlasen izpirituari hirugarren astindua.

—Stalinek hilko du Iraultza, Trostkyk trabatik kentzen ez badu -aditu zuen arratsalde batean-. Herri bakarreko sozialismoa sozialismoaren heriotza da. Kaminskyk erakutsi zion bizitzako jokoaldi guztiak xakekoak direla, eta trebeenak irabazten duela.

—Trostky oso ona zen xakean. Behin Capablancarekin gartzelan jokatu zuen.

Michel Kohlasek behin bakarrik ikusi zuen Trostky. Estefaniarekin ibai ondotik pasian zebilela kotxe azkar bat ikusi zuten Tzarren jauregi ohira joaten. Antiojo borobilak, eta perila bat oroitzen zituen. Estefaniak esan zion Trostkyk, Ejertzito Gorriaren antolatzaileak, hartuko zuela Leninen txanda eta Iraultza Europatik barrena zabalduko zela.

"Erbesteratuak bai barreiatu direla Europa osoan", pentsatu zuen Michel Kohlasek, Estefaniarekin zerikusirik zuen oroimenik txikienak ere melankolia uhinak eragiten zaitzizkion.

Biharamoneko gauan amestu zuen Stalinekin. Mahai batean zegoen Trostkyrekin, biak xakean jokatzen. Trostkyk bere piezak mogitzen zituen arren, Stalinek poliki-poliki guztiak jaten zizkion. Haseran bi zaldiak eta horixe iruditu zitzaion kuriosoena, izan ere, berak zekienez Trostky izan zen Zalditeria Gorriaren sortzaile; gero bi dorreak, ondoren alfilak eta peoiak. Azkenik erregina. Jake-mate ematera zihoakionean esnatu zen Michel Kohlas, ameskaizto batetik bezala. Aste hartan bertan kafetegiko lagunak triste aurkitu zituen. Xakean maisu zenak adierazi zion zergatia. Stalinen teoria nagusituz zihoan Sobiet Batasunean.

Michel Kohlasen musika gero eta tristeagoa zen. Kosmopolera joaten segitzen zuen, baina gero eta gutxiago ezagutzen zuen jendea, errusiar erbesteratu klase hartakoak Parisa iritsi bezain pronto Ameriketara edo Mejikora joaten bait ziren. Kaminsky zen inoiz inora mogitzen ez zena, eta Michel Kohlas pentsatzen hasia zen lo ere kafetegi hartan egiten zuela. Betiko mahaian, xake taula begien aurrean zuelarik. Horrelaxe aurkitzen zuen. Kaminskyk esan zion Kosmopolen, wodka edan eta xakean jokatu ondoren, Trostky Errusiatik bidalia izan zela.

—Stalinek lortu du oposizioa txikitzea. Trostky Errusiatik kanpo, gauzak guri gaizki dihoazkigun seinale. Beharbada Parisen ikusiko dugu.

Baina Kaminskyk ez zuen Trotsky ikusi. Michel Kohlasek bai, ametsetan agertu zitzaion, Stalinekin xakean jokatzen. Bost igaroak ziren lehendabiziko aldiz biak ikusi zituenetik, orduan ere ametsen munduan. Stalinek Trostkyren jokoak desegin zituen. Poliki-poliki pieza guztiak jan zizkion. Haseran bi zaldiak, ondoren bi dorreak, eta gero alfilak eta peioak. Azkenik erregina. Jake-mate ematera zihoakionean esnatu zen Michel Kohlas.

Gauzak aldatzen hasi ziren Parisen. Michel Kohlasen musika ez zen alaiagoa. Kaminsky, hilda agertu zen behin, Kosmopoleko bere txokoan. Bi tiro eman zioten. Stalinen polizia sekretuari leporatu bazioten, ezin izan zuen inork ezer frogatu. Hilketa hori kaltegarria izan zen erbesteratu guztientzat, Frantziako poliziaren begietan jarri bait ziren, eta banan-banan, ehiza balitz bezala, harrapatu eta bidaliak izan ziren haietako gehienak. Michel Kohlasentzat hilketa hori izan zen gerrarekin berriro aurkitzea. Estefaniaren gorpu izoztu eta tirokatua berriro burura erakartzea.

Parisen geratzen ziren erbestaratu errusiarren arteko harremanak ahuldu joan ziren. Bi izuren artean banandu ziren: Frantziako poliziari alde batetik, eta Stalinenari bestetik.

Michel Kohlasek, orduantxe egin zuen bere bizitzako musikarik tristeena, eta ospetsuena. Estefania izeneko doinuak koba guztiak gainditu zituen, maitemindu guztien ahotan erori zelarik. Bizitzan fatalitateak agintzen zuela sinistunek hartu zuten kantu hura eresi gisa. Eta poliki-poliki urgainditu himno hark gizarteko maila guztiak korritu zituen, erresistentzia bandera bihurtuz, batez ere Alemanian heriotzaren ereilea sortu zenean. Michel Kohlas intelektual antifaxisten lagun egin zen, haien babesean zeharkatu zuen ordurarteko erbesteratuen eremu latza. Frantses nazionalitatea eman zioten. Ez zen gehiago Kosmopoletik agertu.

1939.ean berriro amestu zuen ordea Michel Kohlasek Stalinekin. Londresen zegoen ohorezko bisita bat egiten. Gobernuko ministrarien aurrean King's Theateren Estefania jotzen ari zelarik, publikoko norbaitek saioaren gozotasuna urratuz berri txarra eman zuen. Hitler eta Stalin soldaduak Polonian sartu zirela. Gerra zen.

Gua hartan Stalinek ez zion Trostky mogimendurik egiten utzi. Banan-banan jan zizkion pieza guztiak. Haseran bi zaldiak, ondoren bi dorreak eta alfilak, eta peoiak eta erregina. Aurrekoetan bezala jake-mate ematera zihoakionean esnatu zen Michel Kohlas izerdi patsetan. Ez zuen berriz loakartu. Jaiki, jantzi eta Parisa aldegin zuen, gerra eta gerrak zekarrena madarikatuz.

1940.eko irailean agertu zitzaion azkeneko aldiz Stalin Michel Kohlasi. Preso zegoen Gestaporen gartzela batean Varsovian. Fatalitatearen aurka borrokatzen saiatu bazen ere ezin izan zion irabazi. Gerra piztu zenean bere burua eskeini zuen, poloniarrei laguntzeko. Gauez bota zuten abioi batetik Dantzigetik gertu zegoen zelai batean. Alemanek ez zioten ezertarako astirik eman, ezkutatuta zeuzkaten lekutik armak hartu aurretik atxilotu zuten. Torturatu ere bai.

Orduantxe ikusi zituen azkenik Stalin eta Trostky xakean jokatzen. Stalinek ez zion inongo aukerarik eman Trostkyri. Honek bere zaldiak beren lekutik atera bezain pronto eman zion Stalinek alfila eta erregina berenetik ateraz jake-mate. Hilda zegoen Trostky. Hurrengo goizean afusilatu zuten alemanek Michel Kohlas.

Elurra ari zuen.

Felipe Juaristi

SACIAR TODAS LAS HAMBRES

Socializar Los Bienes Materiales Y Privatizar El Sueño

Después de ser cooptada por el emperador Constantino en el siglo IV, la Iglesia se acomodó todas las veces que se aproximó al poder. De la misma forma, en muchos países socialistas la conciencia revolucionaria de los viejos militantes se transformó en lógica de preservación del poder de los nuevos dirigentes. El marxismo leninismo dejó de ser una herramienta de transformación de la historia para volverse una especie de religión secularizada, defendida en su ortodoxia por los sacerdotes en las escuelas del partido y cuyos principios eran enseñados como dogmas incuestionables. En el sistema educativo, la ortodoxia se convirtió en "ortofonía": a las puertas del siglo XXI se repetía en las aulas de la RDA, en las que el aprendizaje del ruso era obligatorio, el monismo del manual de Plejanov, "La concepción materialista de la Historia", de 1895, y las lecciones mecanicistas de la Historia del Partido de la Unión Soviética, publicada por Stalin en 1938.

No Pensar. En suma, en nombre de la más revolucionaria de las teorías políticas surgidas en la historia, se enseñaba a "no pensar". Así como ciertos teólogos tridentinos consideraban que la lectura de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino era suficiente para aprender teología, los ideólogos del partido decían que, una vez aprendida la lección oficial, no era necesario conocer ninguna otra corriente filosófica y ni siquiera otros teóricos marxistas. Trotsky, Kautsky, Rosa Luxemburgo, Gramsci, eran nombres que suscitaban repulsa. Se aprendía el marxismo como hoy un seminarista estudia la doctrina del Concilio de Trento, ignorando toda la historia posterior de la Iglesia, el Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación.

La RDA era un país socialista, pero su población no tenía nada de revolucionaria. El socialismo no consiguió resolver el problema de la relación entre el Estado y la sociedad civil. Las organizaciones de masas y los sindicatos eran meras correas de transmisión del partido. Esa estructura verticalista inhibía la participación de los ciudadanos en los destinos del país, excepto aquellos que eran pagados como funcionarios de la burocracia estatal. La falta de mecanismos de participación política, de motivaciones revolucionarias, en fin, del derecho a soñar, llevó a la juventud a dejarse arrastrar por las seductoras imágenes que llegaban por la TV de Alemania Occidental. El mensaje publicitario capitalista llega directamente a los cinco sentidos, antes de que la conciencia se dé cuenta y pueda juzgarlo. Ante la falta de un sentido para la vida, es inevitable ceder a la ambición de consumo, que el socialismo no tiene condiciones para satisfacer. Sin válvula de escape, la presión hace explotar la caldera.

Hambre De Belleza. En uno de sus poemas, el poeta cubano Roberto Retamar dice que el hambre de pan es saciable, pero el de belleza es indefinible. En el terreno individual o colectivo, lo que mueve al ser humano son las utopías, que no caben por el estrecho agujero de una racionalidad que reduce las relaciones sociales a la esfera económica. El capitalismo, al reducir de hecho al ser humano a la esfera económica y hacerlo prisionero de la lógica implacable de la relación capital-trabajo, se cuidó de evitar que los ojos mirasen de frente a la realidad. La exacerbación de lo imaginario es un arma poderosa para asegurar la alienación y, por tanto, la propia continuidad del sistema. Aunque el El Dorado se ofrece sólo a una minoría, al menos en forma de bienestar material, el sueño de alcanzarlo está socializado. En otras palabras, para poder privatizar los bienes materiales, el capitalismo socializa los bienes simbólicos, a través de la religión o de los medias, que no distinguen la chabola del pobre de la mansión del rico. El socialismo quiere hacer exactamente lo contrario: socializar los bienes materiales y privatizar el sueño, en la medida que sólo los que detentan el poder pueden aspirar al ejercicio de la transgresión, como por ejemplo cambiar la forma de pensar y de actuar en materia política, que es uno de los atributos de la libertad.

Ningún ser humano cabe en sí mismo. La innata voluntad de transcenderse está directamente relacionada con la posibilidad de transgredir los límites subjetivos y objetivos que le rodean. Como en un film de Walt Disney, el capitalismo crea esa válvula de escape dando vida real a la fantasía. Las relaciones objetivas no sufren ninguna modificación: el chabolista continúa marginado del acceso a los bienes imprescindibles para la existencia, pero su imaginario es permanentemente realimentado, aumentando el foso entre su conciencia (alienada) y su existencia (oprimida).

Ante esa alienación, que Marx tan bien describe en sus Manuscritos Económicos y Filosóficos, el socialismo pretendió alejar a la conciencia de los sueños y traerla a la realidad, hasta el punto de asfixiar el talento artístico en las líneas geométricas del realismo socialista. La única utopía era la futura sociedad comunista, pero su camino pasaba por la difícil vía empedrada del trabajo productivo. Lo imaginario, como un cometa privado de viento para alzar el vuelo, quedaba bajo el yugo de la racionalidad "científica" definida por la versión del partido.

La crisis actual del socialismo plantea una pregunta clave: ¿qué desea en última instancia el ser humano, saciar el hambre de pan o de belleza? Las dos, dirán todos. Ante la imposibilidad real, en una humanidad en la que dos terceras partes pasan hambre, tomistas y marxistas estarían de acuerdo en que sin un mínimo de pan, de condiciones materiales, no se puede ni siquiera hablar del apetito de belleza.

Conformes. Pero es precisamente suscitando ese apetito como el capitalismo mantiene a sus víctimas conformes con la falta de pan. Y en la guerra contra la racionalidad política de la izquierda, echa mano de la poderosa arma de lo imaginario, por ejemplo transformando a un político oscuro en un gran personaje, y vence en las elecciones, además de ejercer una podrerosa fascinación sobre la conciencia de la juventud de los países socialistas.

La respuesta a esta cuestión no es fácil, pero creo que encierra un nuevo enfoque para la metodología de la educación política. Un hombre privado de bienes esenciales para la vida puede no tener condiciones para perseguir sus utopías, pero eso no significa que no quiera transgredir los límites que lo asfixian. El insiste en sentirse libre. Y lo consigue, sea por el conformismo, aceptando, por ejemplo, la lógica "compensatoria" del espiritualismo religioso, sea por la revuelta, poniendo sus derechos por encima de los derechos ajenos y haciéndose atracador. En las dos situaciones, hay transgresión por la vía de lo imaginario. En la primera, por el rechazo a admitir que las desigualdades y sus sufrimientos sean una fatalidad inevitable, sin ninguna compensación futura o sin tener un carácter meritorio en la actualidad. En la segunda, por la osadía de suponer que es capaz de alcanzar, por sus propios medios, la riqueza que se le niega.

Voracidad Humana. Otros prefieren la vía política, en la que la utopía se hace un factor normativo de la constancia militante. Marx prefiguró una sociedad "en la que el libre desarrollo de cada uno es la condición para el libre desarrollo de todos". Esa autorrealización no se agota en la garantía de acceso a los bienes y servicios esenciales. Hay ejemplos límites que muestran el predominio del sentido de la vida sobre el bienestar material. Es el caso de San Francisco de Asís o del Che Guevara. Los dos, en nombre de sus ideales, fueron capaces de asumir duras privaciones materiales, incluso el riesgo de la muerte. "No sólo de pan vive el hombre", advertía Jesús. ¿No habrá despreciado el socialismo real el hambre de belleza, suponiendo que el pan es suficiente para saciar la voracidad humana?

Frei Betto

Frei Betto, sacerdote brasileño, es uno de los más conocidos miembros de la corriente de la Teología de la Liberación en América Latina. El más difundido de sus libros es una extensa conversación con Fidel Castro centrada en el tema de las relaciones entre cristianismo y revolución. A su regreso de un viaje a la República Democrática Alemana escribió el artículo "El fin de lo que fue el principio", que fue publicado en la revista teórica del PT brasileño "Teoría & Debate" de mayo de 1990. El texto anterior es uno de los capítulo de ese artículo, que será publicado en Inprecor.

VOLVER A ROMPER MIEDOS

Problemas E Interrogantes Del Movimiento Feminista Vasco

El movimiento feminista vasco cumplirá quince años en febrero del 91. Fue una ola que conmovió a muchas mujeres, cuando comenzó a hablar de todo lo que había por debajo de la realidad social conocida hasta entonces. Rompió silencios y nombró lo innombrable: el derecho al aborto, al placer sexual, las agresiones a las mujeres... Romper este silencio supuso impulsar a las mujeres hacia cambios extraordinarios en sus vidas. El pensamiento que iba iluminando cada descubrimiento fue radical, revolucionario, por eso el feminismo vasco cambió la vida de muchas mujeres. Fue la subversión dentro del movimiento de contestación nacional.

Pero el movimiento feminista no ha sido inmune al paso del tiempo, a la rutina en la percepción de la realidad, al cansancio y a la pérdida de muchas ilusiones. Como el conjunto del movimiento revolucionario de nuestro país, está amenazado por la apatía y la moderación; corre el riesgo de que su carácter visionario, sus puntos de vista que han ido iluminando verdades escondidas, se transformen en dogmas estériles. Para muchas feministas, al margen de otras filiaciones políticas, se hace más necesario cada día el debate, la discusión donde ninguna idea se mantenga por el mero miedo a cambiar, donde podamos contrastar opiniones, puntos de vista diversos sobre las coordenadas en las que hoy se mueve nuestro movimiento, los problemas de la acción feminista vasca, la dirección que debemos tomar. Esta tarea sólo puede ser un esfuerzo colectivo, donde puntos de vista diversos se expresen con toda libertad, y donde el pluralismo y el consenso continúen siendo patrimonio de las asambleas de mujeres.

Desde estas páginas queremos contribuir a la discusión, apuntando algunos de los problemas planteados hoy.

Las Instituciones. Los cambios de diversa índole, políticos unos, sociales otros, que durante la década pasada se han ido introduciendo en la sociedad vasca, son un hecho evidente. Cambios que han redefinido tanto las coordenadas del feminismo vasco como la propia situación del movimiento feminista.

A mediados de los ochenta se percibe un cambio en el comportamiento de las instituciones hacia el feminismo, que culminará en la puesta en marcha de algunos Servicios de la Mujer en algunos ayuntamientos, y en la creación del Emakunde para la Comunidad Autónoma. Formalmente al menos, la discriminación de las mujeres pasa a ser un tema de preocupación institucional, se rompe la trayectoria de silencio de los años anteriores. Da comienzo la institucionalización del feminismo vasco, muy singular si lo comparamos con la institucionalización de otros ámbitos sociales o políticos. No hay una oferta institucional de servicios, lo que en otras latitudes se denominan políticas públicas; de hecho, los escasos servicios específicos se canalizan a través de otras áreas, como las de Bienestar Social; de la misma manera que el peso y la influencia de estas áreas específicas, en cada uno de los niveles institucionales, para desarrollar políticas antidiscriminatorias es inexistente hasta el momento, bien sea en el conjunto de la política municipal o en la del gobierno. La institucionalización del feminismo vasco se parece más a un envoltorio, en la que la inexistencia de contenido, de poder real, trata de esconderse a través del efecto propagandístico de Jornadas, investigaciones, becas de estudio, y poco más. La respuesta institucional al feminismo no ha sido debida a una presión social, a un movimiento potente com amplia base social, sino a las necesidades de modernización de las propias instituciones. Una serie de circunstancias alentaron el proyecto. En el año 85, las Naciones Unidas organizaron en Nairobi una Conferencia Internacional donde se conmemoraba y evaluaban los logros del decenio del Día Internacional de la Mujer. Uno de los objetivos del Foro de organizaciones gubernamentales (en el que hubo una representación del parlamento vasco) era el de presionar a los diferentes gobiernos para que pusiesen en marcha instituciones que, mediante "políticas públicas de acción positiva", combatiesen las discriminaciones en razón de sexo. La integración en el Mercado Común aconsejaba también un cauce institucional para las recomendaciones y directivas en materia antidiscriminatoria. El pacto de gobierno PNV-PSOE favorecía las pretensiones de un pequeño grupo de mujeres, coordinadas a nivel estatal con la corriente del Feminismo Socialista, dentro de la cual tenía un peso evidente el Instituto de la Mujer.

A estas alturas de desarrollo institucional, las llamadas políticas públicas se han circunscrito a la creación de una plantilla de expertas que son las que dicen cómo están las mujeres. La polémica sobre el Erakunde dividió al movimiento feminista. Florecieron algunas organizaciones nuevas, con poco peso numérico y político. Se rompió la tradición unitaria y quebró la idea de un feminismo superador de las divisiones que recorrían a otros movimientos. Esta idea que tuvo la virtualidad de poner en práctica métodos democráticos de funcionamiento, en los que el consenso y la libertad de opinión garantizaron la unidad, pinchó en hueso. Porque lo que entonces estaba en juego no era el feminismo, sino qué tipo de feminismo y para qué.

Otras alianzas. A medida que las instituciones han ido desarrollando su poder, invadiendo parcelas, se ha producido un alineamiento singular entre el movimiento feminista y el movimiento revolucionario vascos. Un corrimiento de posiciones posible desde el terreno de la radicalidad. Desde sensibilidades diferentes han comenzado a entrar en alianzas, no exentas de conflictos, todavía con niveles desiguales de respuesta, pero que señala el camino del mundo revolucionario. Un camino donde no haya temas importantes y temas aplazables, donde no existe una jerarquía entre las diversas opresiones, y donde éstas tengan un cauce de expresión a través de movimientos autónomos.

No podemos perder de vista que, aunque el objetivo a largo plazo del proyecto institucional es desactivar la carga subversiva del feminismo, segar la hierba al movimiento feminista, no era ésta la necesidad inmediata. Los problemas en la acción feminista vasca, las dificultades para su desarrollo, hay que buscarlos no tanto en la actividad desplegada por el Erakunde, como en los límites de una situación política, donde la apatía y la moderación han ganado terreno a la subversión, así como en los límites del propio movimiento: una conciencia social permeable al discurso feminista, muy frágil, como un ligero barniz que no cuaja en una organización amplia y poderosa.

Desgaste. En el curso de estos años el cansancio ha hecho mella en las organizaciones feministas. Se ha perdido la creatividad en iniciativas y nuevas ideas que abran caminos para llegar a las preocupaciones de las mujeres. Si miramos la actividad desplegada en los últimos años nos damos cuenta que un porcentaje considerable son de mantenimiento. Se dirigen al público de las convencidas, en definitiva a mantener la propia organización. El desgaste de iniciativas es el resultado de la falta de respuesta, de la descompensación entre las energías aportadas y los resultados obtenidos. Los efectos son desastrosos, o pueden serlo, porque empujan a la atonía política, que va ganando terreno al activismo militante; al conservadurismo, tanto en el terreno de las ideas como en el organizativo, en el que ambos se transforman en fin en lugar de ser herramientas transformadoras. La componente sociológica de ■ ■ ■

las Asambleas es un hándicap a la hora de romper las inercias. Una generación que vio frustradas sus esperanzas en un cambio profundo, que se ha ido buscando un hueco profesional y existencias, sin esperanzas de renovación. La firmeza feminista de este colectivo, que ha visto bajar la cotización social del hecho de ser feminsta, que como el corredor de fondo ha ido perdiendo efectivos a lo largo del camino, no puede ser obstáculo para analizar los límites y las dificultades de las que son partícipes. La renovación generacional es la otra cara del mismo problema.

Mujeres jovenes. Es indudable que el nivel de autoestima de las mujeres y especialmente de las jóvenes es sustancialmente mayor que en otras épocas. Pero la identidad feminista como proyecto colectivo y no sólo individual tiene mayores dificultades que en el pasado. Significa un desgarro, un desgajamiento, de los muchos sobre los que se han ido construyendo nuestras vidas. Sólo que los costes para las mujeres jóvenes no son hoy los mismos que cuando nosotras lo hicimos. Porque esa identidad que se construye frente al otro tiene un caldo de cultivo apropiado en épocas de efervescencia política y de contestación social, de ilusión en las posibilidades de transformación. Un problema añadido es el hecho de que el marco organizativo donde se expresa en buena medida la rebeldía juvenil es a través del movimiento abertzale, con el que las Asambleas de Mujeres no tienen cauces de expresión e influencia.

Estas dificultades, que hoy afectan a una buena parte del movimiento revolucionario vasco, permiten que se vayan instalando tendencias disgregadoras en nuestro movimiento. Los intereses del grupo pequeño priman sobre el conjunto de la organización, la desvertebración del movimiento a nivel de Euskadi, las dinámicas provinciales frente al conjunto del movimiento feminista vasco. La dispersión en las iniciativas resta fuerzas militantes, quitando eficacia a la acción feminista. Pero además pone en peligro una idea en la que ha residido la fuerza de nuestro colectivo, la idea de la necesidad de la organización. Porque ésta pierde eficacia, como instrumento de pelea y como marco de debate.

Como decíamos al principio, nuestro feminismo rompió miedos y silencios, por eso fue capaz de cambios. Recuperar esa tradición es uno de los retos que tenemos en el futuro.

Aintzane Saitua

UNA CONVERGENCIA

Ecologismo Politico Y Marxismo Revolucionario Se Necesitan

El "descubrimiento" de la verdadera y dramática realidad que ocultaban la URSS y los países de Europa del Este ha sido un auténtico trauma para mucha gente de la izquierda tradicional. Pero también muchos de los que nos encontramos dentro de los sectores radicales hemos podido comprobar cómo nuestras críticas se han quedado cortas ante las consecuencias tan nefastas que ha tenido el estalinismo, no sólo por sus métodos represivos sino, sobre todo, por la bancarrota a que ha conducido el modelo económico que quiso poner en pie.

Esto ha sido más patente en el ámbito ecológico. No es por eso casual que hoy veamos surgir grupos ecologistas en prácticamente todos los países del antiguo bloque del Este.

Antiecologico. Sería fácil atribuir toda la responsabilidad de que haya existido un "socialismo real" antiecológico al estalinismo. Sin duda podemos encontrar diferencias entre el comportamiento de Stalin hacia los que intentaron llamar la atención sobre los riesgos que encerraba el utópico propósito de construir el "socialismo en un solo país", y el que antes mantuvieron Marx, Engels o Lenin. Entre nosotros, Manuel Sacristán ha resaltado los atisbos ecologistas que pueden hallarse en las reflexiones de los fundadores del materialismo histórico. Y recientemente un historiador norteamericano, Douglas R. Weiner, ha llamado la atención sobre el interés que trató de prestar Lenin a los ecologistas rusos tras la Revolución del 17.

Está hoy demostrado que el estalinismo optó por un modelo económico que no tuvo en cuenta los límites del mundo físico y biológico para la expansión de las fuerzas productivas. La argumentación de Stalin, en 1938, era muy clara: "Tenemos un retraso de cincuenta a cien años sobre los países más avanzados. Tenemos que alcanzarles dentro de diez años. Si no lo hacemos, seremos barridos". En función, pues, de ese objetivo, cualquier decisión que afectara a la naturaleza o al medio ambiente parecía justificada.

Diferencias sustanciales. Pero, aun teniendo en cuenta las diferencias sustanciales entre Stalin y quienes le precedieron, es evidente que estos últimos no llegaron a integrar el punto de vista ecologista en su teoría. La influencia de la visión dominante del progreso durante el siglo XIX les llevó a pensar que podría haber un crecimiento ilimitado de las fuerzas productivas, el cual garantizaría ese comunismo de la abundancia absoluta al que alude Marx en su "Crítica del programa de Gotha". Las críticas a la idea liberal de ese progreso o los temores frente a la transformación de las fuerzas productivas en destructivas no fueron suficientes para hacer caso a aquellos pocos contemporáneos suyos, como Podolinsky o Vernadsky, que ya llamaban la atención sobre los riesgos ecológicos del desarrollo económico, aunque éste se hiciera en nombre de los intereses de la mayoría.

No obstante, la reflexión dentro de la izquierda radical no debería plantearse en torno a lo que pudieron decir o dijeron los "clásicos". Tiene mucho mayor interés definir en positivo nuestra respuesta. Y pienso que ésta debería tender al rechazo de la lógica productivista común al capitalismo y al socialismo real. Ser conscientes del carácter limitado de los recursos de que disponemos y de los efectos perversos inherentes a determinadas tecnologías, no supone optar por el "crecimiento cero", es decir, por detener el desarrollo de las fuerzas productivas. Pero sí exige rechazar tanto la subordinación de ese desarrollo a la acumulación del capital o a los intereses de los burócratas, como la puesta en pie de un control social de esas fuerzas productivas, con el fin de que su crecimiento sea compatible con la naturaleza y el medio ambiente.

Compatibles. En ese sentido, ecologismo y anticapitalismo no sólo no son incompatibles sino que se necesitan el uno al otro. El primero sólo puede aspirar a simples reformas mientras predomine a nivel mundial la búsqueda del beneficio privado por las transnacionales, que amenaza además con extenderse salvajemente en el Este. Por su parte, el segundo necesita de aquél para propugnar un nuevo modelo de socialismo que sea efectivamente compatible con las restricciones ecológicas conocidas o sospechadas. Considerar que no todo avance científico o tecnológico es beneficioso, valorando en cada caso sus posibles efectos perversos; poner en cuestión la idea de producir cuanto más, mejor; reformular las necesidades humanas y su jerarquización actual en el Norte, propugnando una ruptura con el capitalismo que implique la redistribución de la riqueza existente entre los miembros de todo el planeta, serían algunas de las tareas que se desprenderían de la revisión radical de las ideas tradicionalmente dominantes dentro de la izquierda.

Esta labor de renovación teórica se hace más necesaria por el hecho de que nos encontramos ante una crisis ecológica global, cuyas tendencias a profundizarse son cada vez mayores, precisamente por la necesidad que tiene el capitalismo de sobrevivir a costa de un mayor expolio de los recursos del planeta, como ha recordado lúcidamente James O'Connor. Las reacciones de las grandes potencias ante la actual crisis del Golfo y los problemas del suministro de petróleo creados son un ejemplo más de esa necesidad y de las bases tan frágiles sobre las que se apoya la recuperación capitalista.

Verdes y rojos. Por estas y otras razones que se podrían añadir, hablar hoy de la convergencia entre "rojos" y "verdes" no es algo que obedezca a oportunismo o a simple debilidad política. Es una conclusión que se desprende de una reorientación imprescindible en la izquierda radical. Claro que hay "verdes" de muchas tendencias y por eso mismo nuestro interés está en buscar la confluencia con aquellos grupos y activistas que son conscientes del callejón sin salida al que les puede llevar un punto de vista que no vaya, precisamente, a atacar la raíz de los problemas ecológicos, es decir, la consolidación del capitalismo como sistema mundial expoliador del planeta. Movimiento obrero y movimiento ecologista se necesitan; ecologismo político y marxismo revolucionario, también.

Jaime Pastor

LA REALIDAD Y LA LEY

Situacion Del Euskera: Sintesis Para Convencidos Y Analisis Para Escepticos

Hoy ya, dentro del conjunto de euskaldunes que percibe la situación del Euskera como crítica, parece existir un acuerdo tácito sobre la necesidad de ese remedio de acción enérgica que hemos convenido en llamar «tensión de ruptura» (haustura tensioa). Lo preocupante es que en la medida en la que se extiende el acuerdo, se está generalizando también el desacuerdo sobre los ingredientes que componen la medicación. Sería, tal vez, mejor decir que más que sobre los ingredientes, el desacuerdo se hace patente -según el laboratorio que facture la receta- sobre la proporción de los mismos, o más bien sobre su secuencia cronológica. De estos ingredientes, el que suscita más polémica sobre el momento en que debe echarse en el caldero de la normalización idiomática es, precisamente, el de la normativa legal.

Para unos, sin cambiar la ley (o, como se dice en el argot, «el marco jurídico existente») no se puede cambiar la trampa: la receta no funciona, y cualquier otra cosa que se eche al puchero es un desperdicio de nutrientes y recursos, ya que son piedras lo que hay puesto en el lugar del arroz.

Actitud. Para otros, sin embargo, la condición previa y necesaria es la voluntad de ser (lo que, para mantener el símil, sería algo así como el hambre más las ganas de comer, le bon apetit), la cual consiste en: «La actitud que genera en el hablante individual una motivación que le induce a hacer él mismo algo por el idioma, en lugar de esperar que otros lo hagan por él».

Cuando esta actitud existe en un número suficiente de hablantes está presente también en la Comunidad Lingüística. Estos hablantes, núcleo real significativo de la Comunidad Lingüística y símbolo de la nación, por representar su voluntad de ser, se aglutinan o compactan: anteponen la existencia de la nación idiomática -en el ahora- a cualquier otro objetivo particular o sectorial, y producen hacia fuera algo que ya tienen dentro: conciencia lingüística. Esta conciencia lingüística no consiste solamente en una conciencia sobre la situación (injusta y desigual del idioma). Tampoco consiste únicamente en un uso normal y espontáneo (esto es, no trabado: en todo contexto y situación dentro del espacio territorial de la lengua nacional). Pero sí consiste en la suma de los dos: un uso normal del idioma que va disolviendo las trabas (psicológicas, sociales y legales) que pesan sobre él mediante la conciencia que se tiene de su valor natural y de su situación antinatural. Es esta conciencia, y no otra cosa, la causa que produce, como efecto, diversas acciones específicas, una de las cuales es, precisamente, la sustitución de los «marcos jurídicos existentes» que, como hormas hechas a la medidas de otros pies, obstaculizan el libre desenvolvimiento del idioma territorial. Pero puesto que en las fases avanzadas de la sustitución idiomática (de la glotofagia) los pies que aplastan al idioma son varios y de tamaño diverso, el propio ritmo de cambio de marco varía en corcondancia con el nivel de la conciencia existente.

Porque el principio invariable es que para desechar y cambiar un zapato, previamente hay que haber sensibilizado el pie.

De manera que es la «conciencia lingüística» la que introduce el factor nuevo revolucionario -si se me permite la expresión en tiempos tan descafeinados como éstos- en la situación. Es ella la que está en la génesis (es el génesis). Con ella, todo vuelve a ser posible. Sin ella, hasta el cambio legal más radical queda convertido en una ilusión o en una frustración.

Lo que hasta aquí queda dicho es, me parece, lo fundamental que sobre este tema cabe decir. Como su aplicabilidad rebasa el ámbito de la normalización lingüística, ejemplos en este sentido pueden encontrarse en terrenos muy diversos. (...)

Ley Y Sociedad. ¿Qué ocurre cuando la ley representa un mayor nivel de conciencia que el que existe en el cuerpo social? Alguno se preguntará si esto es meramente posible, ya que la historia humana no suele ser pródiga en sorpresas de este tipo. Pero con un poco de empeño lograríamos una larga lista de casos de este tipo: (...)La declaración del Gaélico como lengua nacional irlandesa no ha impedido un ápice su progresiva degradación a la triste condición de lengua jergal y aldeana de un puñado de personas en la costa occidental irlandesa. (...).

Así es que la ley, por sí sola, no garantiza nada. O dicho de otro modo: cuando la ley va más allá de lo que es la conciencia social de la realidad, puede ser que ayude a incrementar (a subir el nivel) de dicha conciencia, o puede ser igualmente que contribuya a anestesiarla, creando un foso entre lo que enfáticamente se declara y lo que desenfadadamente se hace, es decir, dando cancha a eso que llamamos 'gezur soziala' (la mentira social). Pero ¿cuál de los dos caminos escoja no depende en absoluto de la ley en sí misma, sino de la conciencia (o falta de ella) que tengan los que la apliquen y en quienes se aplique. Porque es la conciencia la que hace operativa a la ley humana: no por ser ley, sino por ser una (entre otras) de las acciones de la conciencia. (...) Fue la conciencia de los patriotas irlandeses del grupo de O´Connell la que dignificó a un Gaélico indignado ante la inconsciencia de los burócratas descoloridos que le sucedieron. (...). En otro orden de cosas, la conciencia euskaldun que se crea durante la resistencia al franquismo, ¿es que fue acaso el resultado de las leyes vigentes? (...)

Fue esa conciencia la que creó el espacio mental que actuó como disolvente de la creencia en la legalidad vigente: hasta un punto tal que desde dentro del mismo aparato del estado llegará a sentirse (para «legitimarse» ante la opinión pública) la necesidad de su sustitución. ¿Es que la historia -la nuestra y la ajena- ya se ha terminado para sustituir ese espacio mental de construcción y búsqueda de la igualdad, justicia y fraternidad entre los pueblos, por una inercia letal y una inopia consumista que disfraza su mediocridad mediante la sacralización de la larga ristra de códigos, estatutos, articulillos, decretos y demás parafernalia que las «autonomías» que nos rodean nos deparan con tanta profusión y tal lujo de impresión?

Sólo la conciencia cambia el mundo y lo acerca una y otra vez a la realidad -bella, libre, justa y armoniosa- de la creación. Es por eso que el físico H. S. Stapp ha podido decir que, según se deriva de las implicaciones de uno de los teoremas básicos de la física cuántica, el de Bell, «la conciencia humana es uno de los factores determinantes del mundo real».

Con ella todo es posible: desde el poder (mejorando a la sociedad) o desde la desposesión (mejorando a los líderes). Pero siempre en una misma dirección: del yo hacia los otros, nivelándolos, igualándolos: «al otro como a tí mismo». Sin ella no hay ley humana capaz de producir cambio alguno como no sería posible la vida en la tierra sin la luz del sol. Porque, como escribe Larry Dossey: «Nuestra conciencia ejerce un influjo tanto en la dirección de lo sumamente pequeño como en la dirección de lo enormemente grande. La espada de la conciencia corta ■ ■ ■

■ ■ ■ tanto galaxias como átomos, con su doble filo. En el flujo de conexiones que atraviesa todos los niveles de organización del cosmos, la conciencia afecta y es afectada a su vez por todo cuanto sucede en el universo; se parece así a la espada misteriosa de un koan Zen que, al cortar, corta y es cortada al mismo tiempo». Es conciencia lo que nos falta. Y, como parte de ella, conciencia lingüística. Y es conciencia lo que necesitamos recuperar.

El Marco Juridico. Me parece un desliz el desplazar el problema desde la conciencia lingüística hacia el cambio del marco jurídico existente. Un desliz perfectamente subsanable si subordina el segundo a la primera, o, por lo menos, no hace depender del logro del segundo el inicio del esfuerzo de concienciación. Pero sería una desmesura que puede neutralizar defensas que aún le quedan a la nación euskaldun si cayéramos en el absurdo de reducir la recuperación nacional a la mera confección burocrática de un articulado. Porque no es sólo que así no parece posible normalizar el Euskera, es que para que no llegue a ser un inconveniente más debe evitar que dicha identificación produzca en los euskaldunes más acomodaticios y en los vascos más desnativizados una disolución de su responsabilidad con respecto al presente. Porque ¿qué haremos si tarda en cambiar 20 años el marco jurídico? ¿Podrá esperar el Euskera de Zuberoa otros 20 años? ¿Quedarán dentro de 20 años euskaldunes en el Baztan? ¿Qué haremos, y sobre todo qué dejaremos de hacer, durante otros 20 años con los que compartiendo nuestra conciencia lingüística discrepan con el continente o el contenido de tal o cual parte de nuestro articulado? ¿Cómo será la juventud que se forjará durante esos años de espera y que será la destinada a administrar el cambio por el que nosotros habremos dado la vida? ¿Tendrá la misma conciencia de la situación y el mismo uso del idioma que «los precursores» -la misma conciencia- o la larga sequía de la espera habrá ido produciendo defecciones, haciendo proclive a la mayoría al pragmatismo más pedrestre, el cinismo más desconcertante y el arribismo más descarado? ¿Qué aprenderán los que aprenden no con las intenciones de las palabras que decimos, sino con los resultados de las acciones que hacemos: nuestros niños? ¿Cuál será nuestra actitud hacia las leyes vigentes -tokian tokiko- durante esos 20 años? Pienso que la coherencia empieza por la constatación de que para cambiar el futuro hay que cambiar el presente. Ir a la cárcel por hablar en euskara tiene un sentido: crea un precedente y pone en evidencia la ilegalidad de una situación y de un estado. Ir a la cárcel por defender en erdara el derecho futuro que los demás tienen a hablar en Euskara es un rizo cuya capacidad de comprensión ya queda hoy día más allá del común de los teleespectadores.

Normalizar el Euskera (recuperar esta identidad nacional) es un esfuerzo ético, como lo es salvar a la Tierra de la ingente chatarra física y mental que ya la anhega o, en otra escala más modesta, conquistar el Everest. Pero alienta saber que, al menos, tenemos para ello todo lo que necesitamos: la larga experiencia que dan los siglos, el mapa del camino que debemos recorrer y el valor que nos da caminar bajo el sol y las estrellas, es decir, de seguir tras las leyes naturales (reales) que protegen el bien común: en este caso el patrimonio lingüístico de la Humanidad.

Modelo De Actuacion. Creo que a partir de ahí la urgencia estriba en ponerse a andar. Como este camino, hasta llegar a las primeras cumbres donde sólo habla el viento, ha de transitar durante un largo trecho por las ciudades de los hombres, me parece imprescindible el diseñar una estrategia de actuación con respecto a las «legalidades vigentes» que no hipoteque en un ápice la progresión ascendente hacia el encuentro con la realidad. Como sugerencia a considerar, y no porque sea la única, sino por la única razón de que no me parecería honesto lanzar la idea y desaparecer por el foro justo en el momento de tener que concretarla, he aquí uno de los modelos posibles de actuación:

A. Entre los adultos, crear grupos de obediencia directa a esas leyes expresivas de los derechos naturales de nuestra Comunidad Lingüística mediante el pacto y el libre consentimiento.

B. Con los niños, crear actividades (educativas y recreativas) de experimentación directa de dichas leyes naturales.

C. Con respecto a la legislación política de los distintos estados que enneblinan nuestra realidad, pasar de una actitud negativa a una actitud positiva: es decir, pasar de la actitud de que «todo lo que no está legislado está implícitamente prohibido» a la de que «todo aquello que, estando de acuerdo con nuestros derechos naturales como euskaldunes, no está expresamente prohibido, debe entenderse como implícitamente recomendado».

D. En aquello en lo que la legislación existente se haya adaptado a los derechos naturales de la comunidad euskaldun, adoptaremos una actitud de acatamiento que no nos hipoteca con la institución en cuestión, ya que nuestra obediencia a las leyes de la institución no es una sumisión directa y responsable y ciega, sino un consentimiento derivado de su concordancia con las leyes de nuestra conciencia.

E. En el caso de las leyes alienantes (claramente contrarias al derecho natural, y por tanto desactivadoras, potencialmente, de la conciencia nacional colectiva) la opción personal de acuerdo al nivel de conciencia y a las circunstancias propias determinará el rumbo de la decisión individual. Pero la opción social es inequívoca: denunciarlas públicamente ante el tribunal de la vida. Lo que en una primera fase provoca un incremento de la conciencia social, y en una segunda fase permite articular formas colectivas de desobediencia cívica (activa e incruenta) a tales regulaciones asociales de la vida social.

Tal actitud, a la corta, nos mejora a nosotros (nuestro nivel de conciencia personal y social). A la larga, mejorará también a las leyes de modo inevitable. Y como parte de ese mejoramiento las va` simplificando. En la cumbre de la montaña sólo hay una ley: la del amor («Amarás al prójimo como a tí mismo»). Durante la larga ascensión, las sucesivas leyes no son más que señuelos que marcan, para orientación y ayuda de quien viene detrás, la indicación de las cotas que ya hemos logrado, sirviendo también de asistideros que, en caso de tormenta, impidan perder el norte y recular hacia atrás. Hacia adelante, en cambio, no tienen que estorbar la ampliación del espacio mental dentro del cual una conciencia progresivamente abierta se va adaptando a la respiración de niveles cada vez más puros de justicia y libertad.

Jose Maria Sanchez Carrion, «Thepeth»

Txepetx nos envió un artículo muy largo, del que por razones de espacio hemos reproducido únicamente su introducción (Síntesis para Convencidos) y los dos últimos capítulos (Análisis para escepticos). En un próximo número de Inprecor se publicará en su totalidad.

TRADIZIO LIBERTARIOAREN ESKASIA

Demokraziaren Alde, Borroka Iraultzailea

Sistema kapitalistaren aldakuntzek, hala nola komunismo sobietarraren modeloaren ahitzeak, egoera berri batetara eraman gaituzte. Europa Mendebaldeko gizarteetan, hots, gu bizi garan tokietan, borroka frente klasikoen deslekutze batetara heldu gara: nere ustez, langileriaren inguruko ekintzetatik (salario eta lanbaldintzetan agertzen direnak) libertate publiko eta pertsonaletara pasatuko gara.
Ez dut honekin esan nahi zapalkuntza ekonomikoa bukatua dela, edo nazioarteko konpainien jarrera zurgatzailea aldatu denik; baina Ipar-Hegoaren arteko desoreka dela eta, eta kontutan harturik enplegudunen eta langabetuen arteko dialektika, gainbalioaren banatzean ongi ateratzen ari diren langileen jarrera politiko-soziala guztiz lerratu da kontsentsu erreformista batean amiltzeko. Sindikatuen errol berria ikustea argigarria da: ez dira gehiago tresna iraultzailea, baizik eta konfliktoen konpontzeko aditu bereziak...

Kontraesanak. Baina egoera hau bere hortan mantentzeko, botereak behar du gaitasun osoa gizartea kontrolatzeko: ados direnak, manipulazioaren bidez; ados ez direnak, errepresioaz.
Eta, hain zuzen, hesparru honetan ageriko zaizkio demokraziari kontraesan nagusi eta mogiarazikorrenak.
Gizartean, jendea politika edo ekonomiaren gestio zuzenatik urruntzeko jarrerak indartzen dira:

- Ekonomian, dirua, etekina, boterea, balore nagusiak dira; diru irabaztera ausartzen direnei esker, besteentzat enplegua sortzen omen da; azken finean, zuzendari basatien joku librea denen onura lortzeko bide hoberena dela sinestarazi nahi digute.
- Politikan, demokrazia errepresentatiboa da demokrazia eta hori bakarra; alderdi eta hauteskundeen bidez egiten dena, boterea delegatzen, eta demokrazia zuzenatik guztiz urrun. Hemen ere, gu gobernatzeko ausardia dutenei esker segurtatzen omen dira seguritatea, giza eskubideak eta bizi zibilizatu osoa!
- Ideologian, aldakuntza osoa nahi dutenen hondamendia ospatzen da, zeren eta amets zoroak totalitarismoaren ohantzea bait dira. Azken finean, demokrazia, jarrera herabe eta indibidualistekin identifikatzen da, bakoitza zorion eta aisia pertsonalaren bila, Estatuak segurtatzen dion ezajolaren txokoan.

Bainan kontradizioneak nabariak dira.
Kapitalismoak historia luzea du. Mundu osoari onura eta libertatea ekarriko dizkionik ez da sinesgarria, beti esplotazioaren gainean finkatu bait da. Gure gizarteetan, miseria poltsak nabariak dira; Hegoaldeetan, gosetea eta ustiatze basatiak ondo uztartzen dira diktadurekin. Hemen lana eta demokrazio dituztenek errez identifikatzen dute beren burua liberalismoarekin, baina kapitalismoaren funtsa ez da aldatu.

Demokrazia Formala. Berdin gertatzen da demokrazia errepresentatiboarekin. Batzuek, Estatuaren eskuetan utzi dute gizartea kudeatzeko gaitasun osoa: lau urtean behin boza eman, eta boteredun profesionalen etengabeko erresuma onartu dute. Baina sistemarekin identifikatzen ez direnentzat (hala nola nazio ukatuak, langabetuak, emigranteak, kontzientzia iraultzaile dutenak, ...) diktadurarik latzena bilbatzen ari da. Gainera, gobernua oroen bozak emandako legitimitateaz bestitzen da, eta nola beste demokraziarik ez duen ezagutzen, bere baitan zerratzen da eta demokrazia honen etsaiak zanpatzeko gaitasun osoa emaiten dio bere buruari.
Oro har, eta demokrazia eta ekonomiaren oraingo mekanismoak ikusirik, ikusten da nola boterea guttiengo hestu eta lotu baten eskuetan konzentratzen den, erremediorik gabe gainera, eta, gehiago dena, oraingo demokraziak emandako kontrol posibilitateetatik gero eta libreago gertatzen den minoria batean.
Ordena publikoak hartzen du, holantxe, leku berezi bat.
Konforme direnek nahi duten segurtasun indibidualak, bere salneurria dauka: gizarte kontrol hedatu eta guztiz ahaltsua. Esan nahi bait da:
Ados direnentzat: demokrazia biguina, entusiasmorik gabekoa, delegazioaren bidez egiten dena; kontrol informatiko handia, edozein eginkizunetan Estatuak jakin dezan zer eta nor; eta, honen trukez, konfort eta seguritatea.
Ados ez direnentzat: jarrera autoritario-errepresibo bat, non eszepziozko legeak eta egoerak erregela bilakatzen bait dira.

Europa. Datorkigun Europa berrian, hain zuzen, mugarik ez da izango kapitalentzat, bainan Estatu nazionalen indarra emendatuko da, batez ere ordena publikoaren hesparruan, populazioaren kontrola indartzeko, eta barne etsaiak zanpatzeko gaitasun eta inpunitate osoa lorturik.
Kontestuan, fitxaje elektronikoak hartzen duen pisua nabaria da.
Horiek hola, ikus dezakegu zein garrantzitsua izanen den boterearen kontrako borroka, eta, bereziki, Estatu eta autoritatearen kontrakoa:

- Demokrazia errepresentatiboak dituen alde zanpatzaileak salatzeko, edo demokrazia zuzena obratzeko hortarako egokiak diren komunitate eta eginkizunetan.
- Boteredunen diskurtso ideologikoa uzkailtzeko, beren baloreak salatzeko eta, batez ere, pretenditzen duten kontrolik gabeko inpunitatea ez onartzeko; kasta politiko-industrialari mespretxua erakutsi behar zaio.
- Abstenzionismoaren baloreak berriz ere goraipatzea, errepresentazio eta ordezkatzearen legitimitatea funtsik gabe uzteko.
- Gizarte kontrola, egunean egunean biderkatzen dena, ukatzeko, salatzeko, boikotatzeko; sabotaia...
- Etengabeki agertzen diren praktika faszistak ez onartzeko; praktika horiek, bereziki, marjinatuen gainean obratzen dira (presoak, emigranteak, lan prekarioetan, ...), bainan ondo azpimarratu behar da zera hau: demokrazia baten neurri etiko eta politikoa hartzeko, ez dela ados direnekin dituzten praktiketan neurtu behar, baizik eta eskluituak direnekin hartzen den moduetan. Jakinik, gainera, sistemak duen tendentzia, nabaria dela: behin eszepziozko praktika bat onarturik, gero eta gehiago aplikatuko dela, ados ez direnen gain bereziki.

Libertarioak. Bada, beraz, zer egin hesparru honetan.
Noski, ez da bakarra, eta borroka klasikoak ez dira amaituko. Baina, tamalez, gure ezker abertzalearen bloke nagusian (HB-ETA), hala nola EMKan eta LKIn, ez da tradizio libertariorik. Estrategia aldetik, mentalitate nagusia oso lotuta egon da boterearen hartzea eta erabiltzeari; azken finean, horiek dira gure talde organizatuen helburuak. Eta, gauden egoeran, botere hartzea ezin helburua izan: boterea suntsitzeak hartu beharko luke lehentasuna.
Mentalitate hau nagusia bilakatuko ez deno, beldur naiz jarrera leninista-autoritarioak onartzen dituzten zuzendari eta militanteek ez dutela ulertuko boterearen kontrako borrokak duen edukin erabakikorra.

Emilio Lopez Adan, "Beltza"

TIEMPOS POST-MODERNOS

La Fabrica Del Futuro Ya Esta Aqui

El "concepto de equipo", un nuevo modelo de relaciones laborales importado del Japón, ha cautivado la imaginación de los ejecutivos del auto de los EE.UU.. Y por una buena razón: promete mejorar la productividad y calidad y hundir a los sindicatos. Alguna versión del concepto de equipo se utiliza en, al menos, la mitad de las fábricas de montaje de la General Motors, en seis fábricas de la Chrysler y en dos de la Ford.

Los medios de comunicación se han entusiasmado con el concepto de equipo, y han hablado de "contratos laborales progresivos" y "nuevas relaciones industriales". A primera vista, pocas personas podrían poner objeciones al trabajo de equipo. Sin embargo la utilización del término "concepto de equipo" es menos directa de lo que inicialmente parece. Estos equipos se asemejan a un tiro de caballos -animales iguales unidos por una yunta para que tiren adelante con un fin común (determinado por la persona que tiene el látigo).

Equipo. El concepto de equipo tiene las siguientes características:

1. La fuerza de trabajo se divide en equipos de entre cuatro y veinte personas que eligen un líder y mantienen reuniones para discutir los problemas del lugar de trabajo (en algunas fábricas el líder del equipo, que también es un miembro del sindicato, lo nombra la dirección). **2.** Uno de sus objetivos principales es incrementar la flexibilidad de la dirección, al abolir o reducir drásticamente el número de los diferentes puestos de trabajo.

3. Los trabajadores tienen que aprender y realizar más tipos de trabajos que en una fábrica tradicional. Estos dos elementos significan que el número de especialidades en el trabajo se puede reducir considerablemente. **4.** Se espera que los trabajadores tomen más interés y responsabilidad por sus trabajos;

5. Va a haber un nuevo espíritu de armonía entre el sindicato local y la dirección ya que ambos están unidos en un esfuerzo común para que su fábrica particular sea "competitiva".

La dirección de la United Auto Workers (UAW) ha dado la bienvenida al concepto de equipo, argumentando que ofrece una oportunidad para mantener el puesto de trabajo de sus miembros, y ha cooperado abiertamente con las compañías automovilísticas. Pero el concepto de equipo se ha recibido de forma más negativa entre los sindicalistas de base.

El concepto de equipo es fundamentalmente una estrategia empresarial designada a incrementar la productividad. Tiene más que ver con cambiar las relaciones empresas-sindicatos que con cambiar la tecnología. La mayoría de las fábricas que utilizan el concepto de equipo utilizan la cadena tradicional de montaje, que difiere ampliamente de la tecnología avanzada.

La fábrica más conocida que utiliza el concepto de equipo es la de ensamblaje de GM y Toyota en Fremont, California: New Unites Motors Manufacturins, Inc (NUMMI). Es la fábrica más eficiente del sistema GM y ha sido el lugar de peregrinaje de todos los grandes directores de todas las industrias, más que cualquier otra fábrica en todo el país. NUMMI fabrica el Toyota Corolla y el Geo Prizm y es famosa por su consistente tasa de alta calidad y grandes ganancias productivas.

La productividad laboral es al menos el 50% más alta que en otras plantas de GM y casi tan alto como la japonesa de Toyota.

Los empresarios tomaron buena cuenta de NUMMI, ya que introdujo estos cambios en una fábrica vieja, sin una gran inversión en nueva tecnología y utilizando a la misma plantilla que había trabajado anteriormente (incluso disminuída).

Stress. La dirección por el stress es la versión más sofisticada del concepto de equipo, a pesar de que contradiga muchas nociones tradicionales de buena dirección.

De acuerdo con la concepción de dirección tradicional, las compañías necesitan tener a mano piezas y trabajadores extra para cubrir cualquier eventualidad. El objetivo es no permitir que se rompa el ritmo de producción. El sistema de dirección por stress refuerza todo el sistema de producción: trabajadores, red de proveedores, directores, como si se aplicara un parche en el lugar de la ruptura. Al utilizar el sistema "justo a tiempo", los componentes se suplen solamente cuando se los necesita, a menudo directamente de la fábrica proveedora a la cadena de montaje, no hay almacenes de piezas extra o reemplazos para trabajadores de baja. El que se interrumpa la producción es inevitable, pero es bien venido, porque revela un punto débil: ¿hay una herramienta mal diseñada? ¿Se debería presionar a algún proveedor para que entregue antes? Estos puntos débiles pueden corregirse y crear un sistema más fuerte que el anterior.

Pantallas El mecanismo que mejor ilustra la dirección por stress es "andon". Este término japonés se refiere a un sistema de pantallas colocadas en toda la línea de ensamblaje de una fábrica. Para hacerse una idea, una pantalla andon muestra cada sección con una de estas tres luces: la luz verde indica que no hay problemas; la luz amarilla indica que la persona operadora tiene problemas para mantener el ritmo y que necesita ayuda; la luz roja indica que hay un problema que requiere parar la cadena.

La luz amarilla se enciende cuando la persona operadora tira de un cordón. Si no se vuelve a tirar del cordón en un intervalo de pongamos 30 segundos, se enciende la luz roja y se para la cadena.

Las direcciones tradicionales de la industria de los EE.UU. no desearían ver más que luces verdes. Los ingenieros deberían diseñar los suficientes periodos de descanso para las máquinas, operaciones y fuerza de trabajo para que la fábrica siempre pudiera operar con luz verde.

Pero bajo la dirección por stress, "siempre verde" no es deseable. Ello significaría que el sistema no está funcionando tan rápida o eficientemente como debería. Es mucho más preferible tener luces amarillas con bastante frecuencia, ya que indican que las personas trabajadoras y todo el sistema se están tensando hasta el límite. Una vez que el sistema se ha asentado, se puede forzar más incrementando la velocidad de la cadena o recortando la plantilla. Se pueden tomar recursos de secciones que estén siempre verdes. Se considera el estado ideal cuando una fábrica está funcionando con todos los puestos entre verde y amarillo.

La oportunidad para acentuar más el control es obvia. El problema es que este control se hace a costa de seres humanos.

La dirección por stress intensifica el régimen y la uniformidad, produciendo un tipo de supertaylorismo. Los directores quieren asegurar que el tiempo "takt" (el tiempo que un vehículo está en cada sección) sea igual al "tiempo de ciclo" (el tiempo que tarde una persona individual en completar un trabajo).

Exactamente Igual. Cada movimiento se mide cuidadosamente. En la NUMMI se le dice a una persona trabajadora cuándo tiene que mover la mano izquierda, cuánto debe tardar en coger una herramienta, cuántos pasos para coger el coche, etc... se especifican hasta 55, e incluso los 60 segundos de movimiento por minuto.

Con estos "trabajos estandarizados", el trabajo se realiza exactamente de la misma forma cada vez y por cada persona. La persona trabajadora no puede cambiar la forma en que se realiza el trabajo sin permiso. Si se encuentra una forma de ahorrar unos segundos se debe comunicar al capataz (que ahora se llama "líder del grupo"). La dirección se apropia de los periodos de descanso y periódicamente "hace balance" de los trabajos, reescribe nuevas descripciones del trabajo para que nadie tenga un descanso. Un trabajador de la Nissan de Tennesse se refería al trabajo de

su fábrica como "ocho horas de aerobic". No importa lo bien que se aprenda un trabajo determinado, siempre hay sitio para el "kaizen" (palabra japonesa que significa mejora continua). Para la persona trabajadora el peor aspecto de este régimen es que no hay oportunidad de "saltarse la línea", por ejemplo: trabajar más rápido durante un pequeño periodo de tiempo para luego dar un respiro. El ritmo de trabajo es continuo e invariable.

La dirección por stress, a diferencia del taylorismo, busca que las personas trabajadoras estén continuamente cambiando impresiones sobre el proceso de producción. Por ejemplo en la fábrica de tractores de Luisiana Sherveport de GM cada equipo elige un "planificador". El planificador no sólo trabaja con los ingenieros de la fábrica sino también con el propio equipo para rediseñar y eliminar trabajos.

Al Maximo. La eliminación de exceso de plantilla significa que los miembros del equipo están trabajando al máximo; no hay oportunidad de ayudar a otra persona cuando casi ni se puede con el propio trabajo. El líder horario del equipo ayuda a sus miembros cuando se retrasan, les permite ir al servicio, los equipa y lleva recados al líder del grupo. Todas las dificultades que resultan de una ausencia recaen sobre las personas que están en contacto diario con la ausente, sus compañeros/as y jefes inmediatos. Los problemas no van arriba a hacer que el departamento de personal contrate a personas que cubran las bajas. Como resultado el resto de personas trabajadoras tienden a estar resentidas con la absentista, que dentro de este sistema es quien causó el problema. Además, para presionar más, se penaliza duramente el absentismo.

"Los trabajadores pueden parar la cadena" es la característica más prominente para simbolizar la diferencia entre el concepto de equipo y los viejos métodos de dirección. En NUMMI "a los trabajadores se les anima a parar el proceso de producción si hay algún problema" según NUMMI. Las compañías presentan esto como prueba de su respeto a los trabajadores/as, a su humanidad. Un manual de la Toyota que se utiliza en NUMMI dice: "no es la cinta transportadora lo que opera en los hombres, son los hombres los que operan en la cinta transportadora".

El derecho a parar la cadena se supone que es una sustitución a la negociación de los ritmos de producción. En las fábricas tradicionales, los ingenieros de la industria deciden qué ritmo se impone, pero una vez que se negocian los ritmos de producción no pueden cambiarlos de forma arbitraria. El sindicato tiene derecho a vigilar los niveles de producción e incluso ir a la huelga por esta causa durante el período de duración del convenio.

Por el contrario, en las fábricas de dirección por stress, los líderes de grupo pueden cambiar un trabajo en cualquier momento, y no hay derecho de huelga. Los que proponen el concepto de equipo argumentan que no hay necesidad de los viejos e incómodos procedimientos. Si una persona lo está intentando pero no puede mantener el ritmo, todo lo que tiene que hacer es tirar del cordón de parada. No hay ningún tipo de penalización por ello.

Amarillas. Sin embargo, en la práctica, las personas trabajadoras han encontrado que en las fábricas de concepto de equipo, a la patronal le gusta tan poco que se pare la cadena como en las fábricas tradicionales. Lo que quieren ver es las luces "andon" amarillas y no las rojas. Por ejemplo en la fábrica de California Van Muys de GM se aseguró a los trabajadores/as repetidamente durante el curso del concepto de equipo y podían y debían parar la cadena si tenían algún problema. Esto se tomó en serio y algunos líderes de equipo paraban la cadena cuando la dirección ignoraba sus reclamaciones de ampliación de la plantilla. El director de la fábrica dirigió una carta a sus empleados/as explicándoles que debido a tantas paradas estaban retrasando la producción de la fábrica; un gran número de reuniones del equipo fueron para discutir cuándo era aceptable parar la cadena.

Al aumentar el ritmo de la cadena y la tensión de todo el sistema, es cada vez más difícil mantener el ritmo. Una vez que el trabajo se ha asentado, de una forma tan dolorosamente refinada, y ha estado funcionando durante un tiempo, cualquier problema que surja se asume como culpa de esa persona.

El resultado es que muchas personas empiezan a dudar en tirar de la cuerda. Un trabajador de la fábrica de Mazda de Michigan describe la situación en que se encontró una compañera: "Un día que tuvo problemas tiró del cordón de parar varias veces. Al día siguiente la dirección puso literalmente toda su atención en ella. varios mandos de la dirección la observaron y pusieron una cámara de vídeo para grabar su trabajo. Para intentar seguir el ritmo, fue alejándose del puesto de trabajo, hasta que se cayó al final de una plataforma y se lastimó el tobillo. Le dijeron que era culpa suya no haber tirado del cordón de parar la cadena".

Accion Colectiva. Parece obvio que la debilidad potencial del sistema de dirección por stress debiera ser la acción colectiva de los trabajadores/as. En particular el "justo-al-tiempo" ha hecho que el sindicato sea más poderoso que nunca, la ausencia de stocks hacen que los paros o ritmos lentos sean una medida extremadamente efectiva. Lo mismo ocurre con la fuerza de trabajo: si se niegan a trabajar la dirección no tiene a nadie que los reemplace. Una acción aunque cuente con poco apoyo puede afectar a la producción de forma drástica; incluso las reuniones de equipo podrían utilizarse como una herramienta de organización en vez de como un forum de la dirección; las personas miembros de un equipo deberían acordar elegir un miembro leal del sindicato como líder del equipo antes que a la persona que hace méritos de capataz.

Sin embargo el sindicato tiene que tener voluntad de utilizar esta fuerza y ser capaz de organizarla. La implementación del concepto de equipo y su variante más onerosa, la dirección por stress, han sido posibles sólo por la cooperación entusiasta de la cúpula sindical del UAW y de muchos cargos sindicales en fábricas. Muchos/as militantes de base se quejan amargamente de que los representantes que han elegido se ven a ellos mismos como reforzadores de la nueva forma de operar en lugar de defender los pocos derechos que les quedan a los trabajadores/as. Esto ha calado tanto en la gente que es inútil poner una queja porque todos dirán por adelantado que no sirve de nada.

Los líderes sindicales confiesan que su motivación real para promover el concepto de equipo es hacer que los tres grandes "sean más competitivos". Argumentan que hay mejor oportunidad de algunos puestos de trabajo cuando se recorten otros por motivos de eficiencia. Esta estrategia parece ser que no funciona. Entre 1978, el año anterior a que la UAW empezara a hacer concesiones en nombre de la competitividad, y 1987 el número de trabajadores/as en los tres grandes es del 32% menos. Incluso si esta estrategia funcionara queda pendiente una pregunta: ¿qué ocurre con la calidad del empleo bajo el sistema de dirección por stress?

Rebelion. En fin, para funcionar el sistema demanda una fuerza de trabajo sumisa. Pero los ritmos, que son parte importante del concepto de equipo, promueven a los trabajadores/as de este sector, que han estado inactivos durante años, a la rebelión. El Movimiento de las Nuevas Direcciones, una corriente de oposición sindical, obtuvo el 10% de los delegados en la convención de la UAW de 1989 y se estableció una organización formal en una conferencia que se celebró en St. Louis en octubre de 1989.

La General Motors debería recordar que en los años 30 en Flint lo que animó a los trabajadores/as a ocupar las fábricas y militar en UAW fue por la paz en el trabajo y contra la arbitrariedad de los empresarios, y no los salarios. Un trabajador del sector automovilístico de los años 30, cuyo nombre se ha perdido en la historia, quizá habló para los trabajadores/as de los 90 cuando dijo: "no voy a luchar por los salarios, sino porque no me gusta que me guíen".

Jane Slaughter

Jane Slaughter es redactora de la revista estadounidense Labor Notes, que investiga e informa sobre los nuevos problemas del sindicalismo y de la organización del trabajo desde posiciones consecuentemente de izquierdas. Es autora junto con Mike Parker del libro "Choosing Sides: Unions and the Team Concept" (Eligiendo campo: los sindicatos y el concepto de equipo).

CONTRASTES EN NAFARROA

La Navarra Abundante, Socialmente Escasa, Energetica Y Ecologicamente En Retroceso

Me piden los amigos de Zutik! unas impresiones personales, un balance, de Navarra en la última década. Lo que a continuación sigue son afirmaciones, lógicamente matizables y no probadas estadística y cuantificadamente. El hacer un diagnóstico sustanciado en cifras, y no impresiones, requeriría unos cuantos meses de un equipo de muy alto nivel que tuviera más acceso a datos de primera mano.

La década de los 80, especialmente su segundo lustro, ha sido en lo económico especialmente brillante en Navarra. La crisis económica fue menor que en el resto del Estado, y la reconversión menos dura, ya que el Ejecutivo Foral aportó más de 20.000 millones de pesetas (Super Ser, Agni, Seat y un corto etc.). Cuando se habla del desarrollo de los años 60 como algo grandioso, se olvida que desde entonces el Producto Interior Bruto de Navarra se ha más que duplicado, y que ahora es más rica y laboriosa que nunca en su historia anterior. En economía legal, precaria o sumergida, el valor de la producción de bienes y servicios, y el número de gente que trabaja en nuestra tierra es mayor que nunca.

En casi toda Navarra hay una situación de casi pleno empleo real más de 9 meses al año, aunque haya miles de apuntados al paro. No obstante, en toda Navarra quedan bolsas de paro real en las mujeres, que son las auténticas víctimas del desempleo, ya que nunca ha habido una política de formación y creación de empleo con discriminación positiva hacia éstas. La gran política de grandes Obras Públicas ha agravado aún más el desempleo femenino, al quedar las mujeres al margen del sector de la construcción.

La economía navarra va, hasta ahora, viento en popa, como nunca, con el error de haber continuado la hipertrofia del sector papelero (por definición contaminador) y el metal-automóvil (de crisis periódicas y mercados de próxima saturación.

Agricultores Pardillos. El sector agrícola sería el más paradójico de Navarra. En estos diez años ha hecho un gigantesco esfuerzo de adaptación a la tecnología, la modernidad y la europeidad. Los agricultores navarros están técnicamente a la altura de cualquier otro país en el planeta, incluídos los israelíes. Producen cada vez más con menos gente, aunque no siempre con mayor calidad nutritiva (herbicidas, agricultura química, piensos químicamente suplementados, etc.). Esta respuesta empresarial y técnica no se ha reflejado en los resultados económicos ni sociales. La agricultura y los agricultores están en una situación que podríamos definir de las «seis P».

Pierden PODER político, PESO cultural, PRESENCIA social y PESETAS en la cartilla de ahorros. Por el contrario, usan más PESTICIDAS y son más PARDILLOS. Mucho tractor con aire acondicionado, gigantescas cosechadoras con estéreo y tubos de Valium en la mesilla para poder compaginar el trabajo agrario con el trabajo en otros sectores, que les permite pagar los déficits de la explotación.

Los agricultores y la agricultura navarra no han sabido, a diferencia de los europeos, pasar de ser productores a transformadores y controladores del sector alimentario. Se están convirtiendo en agricultores a tiempo parcial, productores de materias primas que dan dinero una vez procesadas por la industria alimentaria, que en Navarra, mayoritariamente, está siendo adquirida por capital europeo multinacional.

En 10 años la vieja aspiración de los regadíos se ha convertido en un sueño, en una quimera innecesaria. Europa, con los excedentes alimentarios, los impedirá, y aunque así no fuera, tampoco serán posibles, ya que no quedan agricultores jóvenes dispuestos a regar los miles de hectáreas de los que habla el Gobierno de Navarra para justificar el embalse de Itoiz.

Mientras tanto, en la mitad sur de Navarra el agua con la que se riega es de tan ínfima calidad que está degradando las tierras a un ritmo tal que, en 25 años aproximadamente, su toxicidad acumulada las hará inadecuadas para cultivos destinados a la alimentación. La baja calidad del agua en toda la mitad sur de Navarra es contradictoria con las necesidades de agua buena para la industria alimentaria y con la salud de una cuarta parte de los navarros de la mitad Sur, que beben agua inaceptable.

Socialmente Escasa. El avance de las medidas características del estado del bienestar, que se produjo al final de los 70 y a primeros de los 80 en Navarra, se ha ido estancando a finales de la década. Navarra, que era la más avanzada del Estado Español en servicios sociales y protección social, ha sido abiertamente desbordada por Alava. Tenemos todavía en Navarra entre 7 y 10.000 excluídos sociales, parte de ellos marginados (unos 2.500 gitanos, 600 portugueses, casi todos ellos en situación de marginación, y el resto excluídos navarros -mujeres con cargas familiares no compartidas, jóvenes en paro o con empleo precario y sin vivienda, abuelos y abuelas con pensión insuficiente, etc.-).

Los años 80 han malditizado a una generación que tiene entre 25 y 35 años. Soportaron la reconversión y la crisis, y no tuvieron empleo en su momento, por lo que no pudieron meterse a comprar un piso, y ahora que tienen empleo precario los pisos son tan caros que tampoco pueden comprarlos. El déficit de unas 8.000 viviendas de promoción pública o auténticamente sociales es herencia de la segunda parte de la crisis económica de los 80, primero sin empleo y ahora sin techo.

Hipertrofia De Pamplona. Sin que haya correspondido a una declaración explicitada, pero sí a una estrategia implícita y pactada, en la segunda parte de los 80 se han asentado las bases para conseguir una Pamplona grande y que pueda hacer frente a otras capitales vascas. La hipertrofia del sistema sanitario privado y público, la Universidad Pública, el Centro Láser, todos los ITG, la inversión en hoteles, las empresas de importación, exportación y transporte, y los centros de investigación, se han ido concentrando en la capital. La operación de Mendillorri (en la que sólo un 10% de las viviendas son sociales realmente) no es sino una confirmación de todo lo anterior. Las grandes inversiones, casi 10.000 millones, en los grandes cinturones de circunvalación, las zonas industriales y los proyectos de hipermercados, completan la operación. Ello ha tenido como consecuencia la ampliación del Area Metropolitana funcional, aunque no definida jurídicamente como tal, a un entorno de casi 50 km. La periferización y dependencia, con respecto a Pamplona, de Irurzun, Alsasua, Estella, Tafalla, Sangüesa, Aoiz y Lecumberri, es evidente. La generalización de 1 ó 2 automóviles por familia hace tan importante el flujo de los que viven en Pamplona que van a trabajar hasta esas distancias alrededor, como lo contrario: personas que viven en un radio de 50 km. y que van a trabajar a Pamplona.

Paralelamente a eso, se ha producido el abandono de los Valles Pirenaicos de Roncal, Salazar e Irati, amenazados de una situación esquizofrénica entre la inundación y el Parque Natural.

La Ribera Feliz. El resto, la Ribera, ha sido dejada a su suerte. Tudela es una ciudad en la que no se crea una industria de importancia desde hace 20 años. Tiene como pequeña ciudad en sí misma una situación que unos diagnosticamos de decadencia y otros sólo de estancamiento.
Afortunadamente, cada pueblo de la Ribera se ha autodefendido creando empleo en los sectores más insólitos. La Ribera Feliz tiene dos puntos débiles: Por un lado, el agua de regar y de beber, inadecuada la primera y no apta realmente para la salud la segunda; por otro lado, el subdesarrollo universitario.
Mientras que la media de Navarra es de unos 26 estudiantes universitarios cada 1.000 habitantes, en los pueblos de la Ribera es sólo de unos 7 estudiantes universitarios por cada 1.000 habitantes. La no implantación, por ahora, de numerosos centros de la Universidad Pública de Navarra en Tudela es el mayor error histórico con respecto a la Ribera en lo que va de siglo. Las promesas de fábricas contaminantes como Transpapel, o inmorales como la de cañones en Buñuel, ni siquiera han llegado a cumplirse. Por primera vez en 50 años, hay más gente de Tudela que está yendo a trabajar a Tarazona que lo contrario.
A pesar de todo, y afortunadamente, la Ribera vive un período histórico no sólo bastante abundante, sino bastante feliz. La población se mantiene estable gracias a los puestos de trabajo femenino en las conserveras. Si hay chicas jóvenes se quedan los chicos, y si hay chicos y chicas nacen niños y hay buenas fiestas. La contrapartida de la abundancia de empleo femenino es el subdesarrollo universitario de las mujeres.

Decadencia Ambiental. A pesar de todas las euforias sobre la cantidad de rapaces y aves que quedan todavía en Navarra, la realidad es que la degradación del agua, de la tierra por el uso de productos químicos en la agricultura, y la deforestación es evidente.
En los 80 se pudo parar la urbanización de 10.000 camas turísticas en Belagua, se pudo parar Lumbier, el Cuartel de El Perdón y otras barbaridades más. Pero, sin embargo, la gestión medioambiental en Navarra no ha mejorado. Las amenazas de embalses, las construcciones de autopistas, han supuesto agresiones muy graves.
Los ecologistas no nos hemos opuesto, sin embargo, a pequeños embalses necesarios como el de Garinoain para agua de beber en la cuenca del Cidacos, el de Alzania para agua de beber en Sakana, y el del Ferial, que esperamos para agua de beber en toda la Ribera. En conjunto, frente a una retórica medioambientalista, existe un desarollismo inculto, incapaz de haber dado los primeros pasos hacia una Navarra más ecológica.
La ausencia de una política energética de vanguardia, aprovechando la energía solar, eólica e hidráulica, está quedando patente con la crisis del Golfo, que nos convierte en una Navarra necesariamente imperialista para obtener energía barata. Sobre los vertederos de basura está todo dicho.
Aranguren es una mala solución.

La Falsa Modernidad. Se han confundido las autopistas y la creación de empleo en fábricas con lo que se entiende por modernización en el resto de los países industriales avanzados. Esta va acompañada de alta tecnología, biotecnología, informática, telecomunicaciones, salud, investigación básica, universidades, etc.
Ello no ha sido así en Navarra. La creación de la Universidad Pública como un anexo supeditado a la privada, está teniendo consecuencias que dentro de 20 años saldrán a la luz. No tiene sentido que el año pasado se quedaran 1.000 candidatos sin poder entrar en la Universidad Pública recién creada y este año 3.000 candidatos hayan quedado sin ser admitidos. Mientras que en general la política educativa en los demás niveles ha resultado eficaz, en el nivel universitario, que es el que requiere la alta tecnología, así como a nivel de la investigación, Navarra no está a la altura que requieren los tiempos.

La Asignatura Pendiente. Sería la integración de las dos etnias (que por simplificar llamaríamos los vascos y los antivascos) en una comunidad de vida. No sólo no hemos avanzado, sino que estamos peor que hace 10 años.
La estrategia de criminalizar y aislar a todos los que no pensamos como el poder está teniendo consecuencias poco visibles, pero reales.
Simplemente observando la cantidad de innovaciones sociales y culturales que se produjeron en Navarra a finales de los 70 y principios de los 80, y que han desaparecido ahora, entenderemos el proceso.
Desapareció el Albergue y el Centro de Acogida de Mujeres Maltratadas, el Plan Municipal de Empleo Juvenil Mueve Tu Paro, la Granja Escuela de Aranzadi, la Escuela Taller de Descalzos, el Rastro de la Chantrea, la participación de las AA.VV., etc.; se estancó el avance del euskera, emigró a otras autonomías un número importante de heterodoxos que aquí se encontraban marginados y excluídos. La presencia de una Universidad Católica Fundamentalista (no confundir con la Universidad de El Salvador de Ellacuria, que también es católica) en Navarra ha ido consolidando el poder de la Navarra más conservadora. El juicio del aborto sólo se entiende en este contexto.
Por otro lado, los errores, cuyo planteamiento no es el caso discutir aquí, en la concepción del futuro del pueblo vasco han ido polarizando hacia la incompatibilidad, lo que un día u otro tendrá que volver hacia una concurrencia. La sociedad navarra tiene su principal problema en la incapacidad de entender dos concepciones, más que de la vida, del futuro.
Tenemos que aprender a convivir. Los que pudiéramos llamarnos intelectuales progres hemos ido quedándonos al margen. Así son las cosas, o al menos así yo las veo. Feliz aniversario.

Mario Gaviria

MIKEL LABOA Y LOS ROCKEROS

TAMBIEN EL ROCK TIENE SUS AÑOS...

Hay un raro músico usamericano llamado Don Val Vliet y autoapodado Captain Beefheart al que algunos jóvenes valores homenajearon hace un par de años grabando versiones de sus canciones. Coincidió esa iniciativa con una larga saga de homenajes discográficos a sólidos valores musicales de la canción popular: Neil Young, el LP "Sgt. Peppers" de los Beatles, Kinks, Johnny Cash, Elvis Presley, etc. Las nuevas hornadas (o al menos la parte más lúcida de entre ellas) rendían así lógico tributo de reconocimiento a quienes han sido sus obligadas bases creativas.

Xabier Montoia, letrista y vocalista de M-ak, escritor euskaldunberri y hombre inquieto donde los haya en el mundillo cultural vasco contemporáneo, oyó el disco dedicado al Capitán Corazón de Buey y pensó: gran idea para repetirla con el legado de Mikel Laboa en base a algunos grupos euskaldunes jóvenes. Un par de años después y tras haber enrolado en el proyecto a otros colaboradores (portada de Zumeta, estudios de grabación de Elkar e IZ, etc.) el disco está en la calle. Lo protagonizan las bandas guipuzcoanas Delirium Tremens, BAP, Kiowak, Karkaxa, Su Ta Gar, M-ak, Bukaera y Negu Gorriak; más los trikitrilaris Tapia eta Leturia, el baztandarra Pottoka y un experimento de Angel González Katarain. Un disco curioso, irregular y con sorpresas dinámicas como el "Ama hil zaigu" de Bukaera (hardcore), el rockero "Baztan" de los Delirium, "Gaberako aterpea" a ritmo de rap (Negu Gorriak), el heavy de Su Ta Gar con "Haika Mutil" y otros.

Laboa es hombre de mucha sonrisa y pocas palabras, sobre todo si éstas son en forma de entrevista; las odia. Pero el acontecimiento le ha obligado a algunos compromisos, como entrar en los estudios de Herri Irratia que llevaba sin pisar algo así como 20 años. Si no fuera porque ahora está más grande y más calvo no parecería que el tiempo haya corrido tan rápido. Mikel conserva su eterno uniforme de faena: pantalones vaqueros, niki azul marino y jersey de idéntico color e igualmente gastado, colocado sobre el trasero en plan juvenil. El "hombre de azul" anda por los 56 años y sigue arrastrando algunos problemas de salud que no le impiden cantar o beber, "que ya nos gusta pero con moderación".

EL LEGADO CHEROKE. "Estas cosas siempre te hacen ilusión, ¿no? Que una gente nueva que tiene su propio rollo y que son la vida misma vengan y hagan esas canciones. Yo sabía algo, que se iba a hacer el disco lo quisiera yo o no, pero no conocía la elección de los grupos ni de las canciones. Algo de conexión ya tienes porque mi hijo es amigo de los Karkaxa. Es una segunda generación, casi tercera, y existen las lógicas diferencias entre ellos y nosotros, pero yo empecé con canciones de Yupanqui, Violeta Parra, Brassens y luego fui descubriendo nuestra canción tradicional y escogiendo mi propio camino.

Pero ahora, ¿no te ha pillado mas fuera de juego todo esto del hardcore, del rap?

Le he solido oir al hijo, "hau da hardcore, hau ez dakit zer". Lo del heavy ya se había oído más. Estamos aprendiendo indudablemente, y lo que habrá que aprender aún... Hay sorpresas muy bonitas como lo de Bukaera o que los Delirium hayan escogido "Baztan", uno de mis temas más líricos. Son lecturas muy diferentes y te hace mucha ilusión que la gente joven las haga. Es que hay además un campo tan inmenso en la música contemporánea, la electrónica, lo minimal. Aquí en el Victoria Eugenia estamos aún casi en Beethoven o Mozart, con todos los respetos. Quizás se haya llegado a Stravinsky, ni siquiera a Ligeti, y de golpe pasas a cosas como Win Mertens. Hay que limar mucho de lo que se nos ofrece pero el free jazz y tantas cosas que se hacen ahora son un momento muy importante de la música.

"Therokee" es entonces una clara ligazón generacional, un disco que une cosas.

Me gusta esa conexión entre algo que yo cogí de otros, como Ximun Aran, el pelotari-farmaceútico que iba aprendiendo canciones por los bares después de los partidos. Recoger el trabajo de otros y que ahora otros recojan de lo que tú has hecho.

PROTECCIONISMOS. El disco es una grabación en el que todo el mundo ha participado desinteresadamente. Si hay ganancias irán a parar a Seaska, la organización de ikastolas de Iparralde. Podría sonar a un "homenaje por méritos adquiridos" pero todo el mundo rechaza la idea, sobre todo porque Mikel no parece estar en edad de retiro precisamente.

¿Qué paso con aquella crisis de los llamados cantautores y la invasion rockera?

Siempre habrá formas diferentes de ser y sentir. ¿Qué harían ahora un Brassens o un Brel si vivieran? También el rock tiene ya sus años. Son facetas diferentes. Cada uno recoge cosas de otros campos. Si hay que meter una batería se mete, aunque a mí me da respeto y no quiero meter cosas por meter. Hay que resguardar tu personalidad, no estar a merced de muchas influencias.

Hubo como una especie de autodefensa contra el cambio.

Autodefensa en parte por la invasión que ha existido. Escuchas la radio y da la impresión de que hay cierto imperialismo que no sé de dónde viene, pero deberíamos tener algo así como un proteccionismo hacia nuestra cultura. No que se oiga a Laboa o Benito, no, a la gente joven de ahora. Yo meto juegos con el inglés en mis temas, no son prejuicios, pero se necesita cierta protección. No puede ser que venga tanto de fuera y lo nuestro no salga. Es un problema de competitividad, todos tienen que poner a Madonna o al otro... Bien, pon eso pero también esto y lo otro. Es cuestión de multinacionales. Igual tendremos que mandar nuestros "masters" a Londres y que manden los discos de allí, así los pondrían más. Y hasta los ingleses podrían descubrirnos...

Han pasado ya 25 años de "Ez'dok amairu".

Fue positivo. En plena dictadura. Fue un resquicio que la canción consiguió abrir porque en pintura o escultura ni se enteraban. Todos aprendimos de aquello. Después de Aresti vino gente como Lete y el mismo Atxaga reconoce que no sale de la nada. Igual hay que remontarse a Lizardi o Axular, nada sale de la nada.

¿Aun sigues cumpliendo cierta funcion social directa, cuando te llaman para lo de la Autovia, o los de AEK...?

Siempre hay un papel social. Yo pienso seguir cantando pero lo importante es lo joven, lo nuevo. Por eso me preocupa esa especie de veto para que no salga lo de aquí. ¿Por qué una cultura minoritaria que puede aportar cosas tiene que ahogarse? Es muy triste y ahí está el ejemplo de "Obabakoak", un Premio Nacional. Yo, por ejemplo, tengo el capricho de ir a Catalunya pero nadie te llama. Lo de la función social sí, el artista cumple esa función pero también una función lúdica y de otros aspectos. No en la idea que se definió como "cantantes protesta"; todos protestamos, mira los grupos de rock. Cada uno en su situación determinada. Lo otro sería lo "light", otro tipo de sensibilidad con las cosas como ocurre en las revistas, la literatura, pintura; diferentes medios de entender eso.

SIN PRISAS. Le hemos visto algún día en su viejo 2CV amarillo y parece como si todo despidiera un halo de naturalidad y tranquilidad contemplando el

humanismo que le sale a Mikel hasta por las orejas.

¿Ya votarás en octubre?
Generalmente suelo votar, aunque ya casi te aburras; antes nada y ahora siempre votando. Es una especie de compromiso, quizás porque los padres hicieron la guerra y no pudieron dar su voto durante tantos años. Hay muchos amigos que no votan nunca y me parece bien, cada uno tiene su opción. Es como aquel que decía: tú no mires qué papeleta coges; dentro de ciertos partidos, claro... (y se ríe a tumba abierta).

Vuelve otra vez el asunto del disco "Txerokee", recuerdos de canciones que Mikel hasta confunde ("Ama hil zaigu" con "Zilbor hesteak"), su aprendizaje del jazz y de libertades creativas con los jóvenes músicos que le acompañan, la insistencia en los nuevos campos estilísticos de la música contemporánea con algún despiste como el no saber sobre los macromontajes de Jarre a quien creía olvidado. Compra pocos discos y oye todo lo que le cae, desde sus Mozart, Bach o Mahler a los AC/DC que les coloca el hijo de la casa. Estuvo en Nueva York ("ya sabes, nosotros casi no pasamos de Astigarraga y Errazu") y visitó por casualidad el club jazzero Village Vanguard, fue a una comedia en Broadway ("es que era obligado, como si visitas aquí los ttuntturros de Zubieta") y se hizo una foto en la 26th. street, la del poema de Brecht que él musicó como "Gaberako aterpea" ("que fue lo más cercano al jazz que he hecho").
¿Disco nuevo? Lo intentaremos, ahora me he tomado un descanso pero ya tengo alguna cosita. Mi ritmo es lento, a 2CV.

Iñaki Zarata



Txabi Idoate-ren Irudia

